

MADRID 9,00 pesetas al mes
PROVINCIALES 9,00 pes. trimestrales

PAGO ADELANTADO

FRANQUEO CONCRETADO

EL DEBATE

MADRID.—Año XIV.—Núm. 4.648

Domingo 8 de junio de 1924

CINCO EDICIONES DIARIAS

Apartado 466.—Red. y Admón.: COLEGIATA, 7. Teléfonos 365 M. y 398 M.

Magnífico recibimiento a los Reyes de Italia

El recibimiento de España a los Reyes de Italia ha sido magnífico y esplendoroso, verdaderamente soberano.

Y no sólo, ni de manera principal, por el brillo y pompa de los actos oficiales que ahora revistieron inusitado aparato, sino por el entusiasmo del pueblo, que respondió a las esperanzas más halagüeñas.

El día de ayer en la Corte fué estival, no de primavera. Con ello está dicho que el rubicundo Apolo alumbró con sus más resplandecientes rayos el paso de la regia comitiva y el desfile de nuestras tropas.

Pero sobre todo, y a no hemos dicho, dió el pueblo la nota culminante en el homenaje de Madrid a los Reyes. Una multitud inmensa pululaba desde las primeras horas de la mañana por nuestras calles en aire de fiesta; y mucho antes de la hora señalada para el desfile cubrió el tránsito, a pie y en las tribunas, y arracimada en los balcones y en los árboles, a y a larga distancia de las líneas del itinerario a veces. Y esta multitud prorrumpió con frecuencia en espontáneas aclamaciones, que hubieran sido mayores todavía, a no dificultarlo las propias medidas policíacas, por otra parte muy justificadas y explicables.

No es extraño, pues, que, tanto los augustos huéspedes como su egregia comitiva, como el embajador de Italia y cuantos italianos han tenido la feliz oportunidad de presenciar este acontecimiento memorable, den muestras de íntima y agradecida satisfacción. Porque, en efecto, nosotros no recordamos tan cálidas demostraciones a ningún Soberano extranjero.

Parécenos, por eso, que en el fondo de ellas, y sin que pierdan espontaneidad, hay algo más que un estado pasajero de la conciencia colectiva de nuestra Patria. Creemos advertir que el interés por las cosas de Italia va creciendo paulatinamente en España y adquiriendo el carácter de un sentimiento duradero y reflexivo. Y no podemos menos de felicitarnos de que así sea, puesto que responde en absoluto a una tendencia de EL DEBATE, que siempre nos pareció noble y provechosa para los dos pueblos.

Nos felicitamos también de que los respectivos Gobiernos adoptaran medidas prácticas para que las relaciones directas entre España e Italia se hicieran cada día más numerosas y fáciles en todos los órdenes, empezando por el de la economía y la cultura. Claro es que toca a los gobernantes estudiar lo que procede en cada caso concreto, pero a nosotros nos incumbe recordarlo, como lo recordaba ayer un escritor italiano en una fiesta periodística. ¿Quién desconoce, por ejemplo, las dificultades de comunicación que hoy existen entre las dos penínsulas latinas? ¿Y qué inmensos beneficios los de una sencilla línea de vapores correos Génova-Barcelona, los de un cable, los de una línea aérea entre Roma y Madrid?

Victor Manuel pasea por Madrid

Del Hipódromo a los barrios bajos

A las cuatro, como estaba anunciado en el programa, salió su majestad el Rey de Italia para hacer las visitas de protocolo, que se reducen a dejar tarjetas. Vestía de levita y ocupaba un automóvil de la real casa, con sus ayudantes, español e italiano, seguido por la Policía.

En la Presidencia del Directorio terminó la parte oficial, y por voluntad del Monarca italiano continuó dando un largo paseo por la Castellana hasta el Hipódromo, y subiendo por la calle del General Ora y la de Velázquez, al Retiro, por el paseo de coches, a salir a Fomento, y por la calle de Atocha, plaza y calle Mayor, Puerta del Sol, calle de Preciados, Ancha, Alberto Aguilera y Princesa al Parque del Oeste, carreteras del Pardo y Puente de los Franceses, a entrar en la Casa de Campo, y volviendo a pasar ante Palacio, por las calles de Bailén, carrera de San Francisco, plaza de la Cebada, duque de Alba, Progreso, Magdalena, Antón Martín, León, plaza de las Cortes, Marqués de Cubas, Barquillo, Argensola, bulevar, calle de San Bernardo, Santo Domingo, plaza de Isabel II y Oriente.

EL PRINCIPE DE PIAMONTE

El príncipe de Piemonte, con el marqués de Someruelos y su preceptor, estuvo, desde las cuatro hasta las siete, visitando los salones de Palacio y luego la Capilla Real y el relicario de ésta.

Este número de EL DEBATE consta de diez páginas y se vende al precio ordinario de DIEZ CENTIMOS

Madrid, engalanado extraordinariamente, les tributa el homenaje más esplendoroso que se recuerda

Desfile triunfal. Una multitud, que rebasaba la plaza de Oriente, aclamó largo rato a los egregios huéspedes

Todo Madrid en las calles

Entusiasmo delirante. Los Reyes de Italia atraviesan la ciudad, oyendo aclamaciones continuas

Madrid tuvo ayer uno de los días más radiantes que se recuerda; el sol, puesto a tono con el entusiasmo de los madrileños o éstos acompañados con la brillantez del sol, dió a la Corte desde muy temprano el aspecto de una ciudad jublosa y satisfecha, que expresaba con ansia su alegría. Y la animación no decreció ni un instante en toda la jornada; puede decirse, sin incurrir en exageración, que no hubo solución de continuidad en la aglomeración callejera; ni a las horas de comer y cenar dejaron de verse llenas las calles del centro. A las doce de la noche era todavía difícil circular por la Puerta del Sol, que en algunos momentos del día se vio tan congestionada que no era posible transitar por ella.

Los tranvías formaban interminables hileras por las calles afluentes a la Puerta del Sol, imposibilitados de avanzar por la inmensa muchedumbre que los rodeaba, y cosa igual aconteció con los autos, que a millares serpenteaban en giros inverosímiles por los claros de público. Puede decirse que un tanto por ciento crecidísimo de madrileños vio alterada ayer la normalidad de su vida por la irregular circulación de los vehículos. En pocas casas se habrá comido y cenado a la hora.

Los automóviles de alquiler no cesaron un instante de prestar servicio; era difícil encontrar alguno desahogado. El «Metro» tampoco resolvía el problema de la rapidez; tal era la afluencia de viajeros. Madrid presentaba un aspecto hermosísimo. La calle de Alcalá especialmente, con sus dos decenas de edificios de primer orden, que hacen de esa vía uno de los panoramas urbanos más espléndidos del mundo, presentaba un grandioso golpe de vista. Empeñados los poetas de los tranvías que señalan la línea divisoria de la calle con banderas italianas y españolas, enmarcando los escudos de Italia y de Madrid; los «trovadores» de los tranvías adornados con los colores de ambas enseñas; las altas cúpulas de los edificios oficiales y de las modernas construcciones bancarias coronadas por la bandera española, los gallardetes y hámulas; las lujosas coladuras con signos heráldicos; los tapices artísticos de Bellas Artes; las guirnaldas de flores; los retratos de los Reyes visitantes y de nuestros Monarcas... eran un espectáculo que encantaba a los ojos y hacía pensar en el entusiasmo del pueblo madrileño por el gran acontecimiento que está presenciando.

De noche aún ofrecía Madrid un aspecto más extraordinario. Un mar de luces era la Puerta del Sol y la calle de Alcalá. El ministerio de la Gobernación presentaba con miles de bombillas una fachada luminosa, que impedía contemplar la verdadera; y luego, bajando por la calle de Alcalá, era de admirar un foco intensísimo puesto en el remate del mástil de la bandera española que se erguía sobre el punto culminante de La Equitativa. A tanta distancia de la parte del edificio visible, aparecía como una gran estrella que se asociara también al júbilo de la Corte. La Gran Vía era otro reguero de luz, y en el emborbido del Palacio de Comunicaciones se proyectaban los tres colores de la bandera italiana, el verde el blanco y el encarnado.

No disminuyó el gentío por la noche, y en las primeras horas de la madrugada los miles de personas que acudieron a contemplar la iluminación regresaban a sus casas a pie, en compactos grupos familiares, porque ni tranvías ni «taxis» podían conducir más que a una minoría, pequeñísima de concurrentes.

La calle Mayor, como las demás del recorrido regio, ofrecían desde primera hora de la mañana un aspecto pintoresco. Todas las casas están engalanadas, y desde la Puerta del Sol hasta Palacio forman la carrera la alumnos de las Academias militares, que se distinguen por su más correcta formación. Las tribunas y los balcones están atestados. En las bocacalles la fuerza es impotente para contener el gentío que se agolpa en ellas sin miedo al sol, que quema terriblemente.

En la plaza de la Villa, forman delante del Ayuntamiento los alumnos de Artillería. Los de Caballería guarnecen la Cuesta de la Vega y el Viaducto. A las diez menos diez minutos un toque de atención indica que sus majestades salen de Palacio; las banderas tocan la Marcha Real; la fuerza presenta armas y la multitud prorrumpa en aclamaciones y aplausos. Tras el automóvil de la Dirección de Seguridad van los batidores de la Escolta y el coche que conduce a sus majestades y alzada, seguido por la Escolta Real.

Viste el Rey uniforme de gala de capitán general. La Reina elegante traje gris, con toca del mismo color, de paja brillante, con plumas, y el Príncipe de Asturias, uniforme de alférez de Infantería del regimiento del Rey, con la gola que indica que está en servicio.

En otro coche van la duquesa de San Carlos y los marqueses de Bendaña y Viana. Los escuadrillas de aeroplanos evolucionan a todo lo largo de la carrera, en orden de combate.

El Ayuntamiento en pleno, bajo mazas, espera en la plaza de la Villa, donde se ha situado la Banda Municipal. Un críado sostiene en una bandeja la arpaeta forrada de damasco morado, con guarniciones de oro que encierra el Mensaje de salutación del Ayuntamiento, en nombre del pueblo de Madrid.

Es un pergamino minado en estilo renacimiento español, con los escudos de Italia, España y el Ayuntamiento de Madrid; está enrollado y sujeto por una cinta morada, con el sello de la Corporación.

Llegan los Reyes

A la llegada del tren real hallábase en el andén su majestad el rey don Alfonso XIII, de uniforme de capitán general de Infantería, con la venena de los Ordenes, el Toisón y el Collar de Carlos III; su majestad la reina Victoria con traje de seda gris perla; su alteza real el Príncipe de Asturias, en uniforme de alférez de Infantería.

El presidente del Directorio y los generales del mismo que se hallan en Madrid; el alcalde, señor Alcega; el Cardenal Primado, Arzobispo de Toledo; el capitán general, duque de Rubí; el almirante general de la Armada, señor Fernández Lapuente; los Obispos de Madrid-Alcalá y de Ciudad Real, prior de las Ordenes militares; el gobernador civil, duque de Tetuán; el presidente de la Diputación, señor Salcedo Bermejo; los dos introductores de embajadores, conde de Vello y duque de Vistahermosa; la embajadora de Italia, la señora del jefe del Gabinete de Mussolini, el séquito de sus majestades; las representaciones antes citadas y los subsecretarios encargados de ministerios y algunos directores generales.

Al entrar el tren la música de Saboya tocó el himno nacional italiano y los dos Soberanos, al apaseo de de Italia, se abrazaron.

El saludo de Madrid

A la Reina le fueron ofrecidos ramos de flores por las dos damas italianas antedichas y por el alcalde de Madrid, el cual luego dió

Orden de la comitiva

Un segundo se puso en marcha la comitiva regia con arreglo al siguiente orden: Primer coche: su majestad el Rey de Italia y su majestad el Príncipe de España.

Segundo coche: su majestad la Reina de Italia, su majestad la Reina de España, su alteza real el Príncipe de Piemonte y su alteza real el Príncipe de Asturias.

Tercer coche: señor duque de Thon de Revel, señor presidente del Directorio militar, señor conde Alessandro Mattioli y señor marqués de Viana.

Cuarto coche: condesa Bruschi, duquesa de San Carlos, general Cistadini y marqués de Bandoña.

Quinto coche: duquesa Cito de Torrecusa, duquesa de Montellano, conde Tezzeni y marqués de Hoyos.

Sexto coche: condealmirante Bonaldi, general Iglori, marqués de Someruelos y vicelmirante Barrera.

Séptimo coche: teniente coronel Messe, conde Bruschi Falgari, general Losada y don José M. Creus.

Octavo coche: embajador de Italia y embajador de España en Roma.

Montaban a caballo: junto al coche de su majestad el Rey, su Cuarto Militar y el caballero don Fernando Dorado, y junto al coche de la Reina, el caballero señor Pineda y una parte del Cuarto Militar.

Iban también cuatro secciones de la Escolta Real con el coche del Rey y otras cuatro con el coche de las Soboranas.

Entusiasmo popular

Al aparacer la reales personas en la Puerta de Atocha la muchedumbre, a duras penas contenida por las fuerzas del Ejército y Guardia civil, prorrumpió en aclamaciones delirantes. En todos los balcones, colgadas con vestiduras de los colores nacionales de Italia y España, véase agitar pañuelos y batir palmas, entre vivas entusiastas.

A la entrada del paseo del Prado hasta la plaza de Cánovas se extienden en largas filas, que llenan ambos lados, los niños y niñas de las escuelas públicas de Madrid, con sus banderas y estandartes. Las niñas llevan en la cabeza grandes lazos con los colores españoles e italianos, y los niños lazos semejantes, pero más pequeños, en el pecho.

Las bandas de los regimientos que cubren la carrera tocan la Marcha Real, mientras las tropas presentan armas.

En la plaza de Castelar, calle de Alcalá y Puerta del Sol, la muchedumbre forma una masa compacta, entre la que se ve agitar pañuelos y banderitas. Las tribunas del trayecto, ocupadas en su mayor parte por señoras, se hallan rebosantes. Muchas damas arrojan desde los balcones flores sobre el coche de las Reinas.

La multitud no cesa de aplaudir y vitorear a los Soberanos de la nación amiga. A las once y diez minutos entra la comitiva en la calle Mayor. Se agitan pañuelos y banderas; no cesan las ovaciones y los vivas.

La belleza de las Reinas y la juventud de los Príncipes despiertan el mayor entusiasmo. El coche en que éstos van es una verdadera canastilla de flores.

El mensaje del Ayuntamiento

A las once y cuarto, el coche de los Reyes, que va al paso y libre de Escolta por los lados, se detiene en la plaza de la Villa. La Banda Municipal toca el Himno Italiano, solemne y marcial. Los Reyes saludan; el Monarca italiano tiene un grato ademán afectuoso. El alcalde se adelanta y entrega a su majestad Víctor Manuel el Mensaje, diciendo:

«Tengo el alto honor de poner en las augustas manos de vuestra majestad el Mensaje con que el pueblo de Madrid saluda a vuestras egregias personas.»

lectura ante el Rey de Italia del siguiente mensaje: «Señor, señora: En nombre de Madrid, cuya representación genuina ostento como presidente de su Ayuntamiento, me cabe la honra de dirigiros el saludo de España y su más cordial y entusiasta bienvenida.

Dignaos, señor, señora, aceptarla como la expresión sincera y respetuosa de la admiración reverente que Madrid siente hacia vuestras reales personas, cuya labor augusta en la paz y en la guerra ha llegado con un prestigio al corazón de vuestro pueblo par lenario, no sólo de admiración, sino de ferviente afecto devotísimo por vuestras majestades.

Dignaos también ver en el saludo de Madrid el entusiasmo de nuestro pueblo por la prosperidad de la confraternidad latina, de su amor por el ilustre pueblo italiano y por Roma inmortal, metrópoli de la raza.»

El Soberano italiano contestó con un breve discurso de gracias.

Los dos Reyes pasaron revista a las tropas y luego el Rey de Italia estuvo conversando unos momentos con un cabo de la Legión, que entre la colonia italiana estaba con su uniforme de nuestros legionarios.

Luego do presenciar el desfile de las fuerzas de Saboya que rendían honores, salieron las personas reales de la estación.

El Rey de España daba el brazo a la Soberana de Italia, que vestía traje color anilón, y el honor de Italia, con uniforme de general de su país, con la banda de ordenanza de aquel Ejército y la de Carlos III, ofrecía el brazo a la Reina de España; detrás iban el Príncipe de Piemonte y el Príncipe de Asturias.

Desde que el tren entró en agujas hasta que la comitiva salió de la estación, los vivas en español e italiano no cesaron, más que durante el discurso del alcalde. Luego al salir y enfocar la comitiva la gloria de Atocha, el pueblo los acogió con ovaciones y aplausos y vitores que se repitieron durante todo el trayecto, en el cual la mayoría de las señoras, provistas de pañuelos con los colores nacionales de Italia y España los agitaban saludando a los Reyes.

El presidente del Directorio, sobre su uniforme de general, llevaba la banda de la orden italiana de San Mauricio y San Lázaro.

Un segundo se puso en marcha la comitiva regia con arreglo al siguiente orden: Primer coche: su majestad el Rey de Italia y su majestad el Príncipe de España.

Segundo coche: su majestad la Reina de Italia, su majestad la Reina de España, su alteza real el Príncipe de Piemonte y su alteza real el Príncipe de Asturias.

Tercer coche: señor duque de Thon de Revel, señor presidente del Directorio militar, señor conde Alessandro Mattioli y señor marqués de Viana.

Cuarto coche: condesa Bruschi, duquesa de San Carlos, general Cistadini y marqués de Bandoña.

Quinto coche: duquesa Cito de Torrecusa, duquesa de Montellano, conde Tezzeni y marqués de Hoyos.

Sexto coche: condealmirante Bonaldi, general Iglori, marqués de Someruelos y vicelmirante Barrera.

Séptimo coche: teniente coronel Messe, conde Bruschi Falgari, general Losada y don José M. Creus.

Octavo coche: embajador de Italia y embajador de España en Roma.

Montaban a caballo: junto al coche de su majestad el Rey, su Cuarto Militar y el caballero don Fernando Dorado, y junto al coche de la Reina, el caballero señor Pineda y una parte del Cuarto Militar.

Iban también cuatro secciones de la Escolta Real con el coche del Rey y otras cuatro con el coche de las Soboranas.

Entusiasmo popular Al aparacer la reales personas en la Puerta de Atocha la muchedumbre, a duras penas contenida por las fuerzas del Ejército y Guardia civil, prorrumpió en aclamaciones delirantes. En todos los balcones, colgadas con vestiduras de los colores nacionales de Italia y España, véase agitar pañuelos y batir palmas, entre vivas entusiastas.

A la entrada del paseo del Prado hasta la plaza de Cánovas se extienden en largas filas, que llenan ambos lados, los niños y niñas de las escuelas públicas de Madrid, con sus banderas y estandartes. Las niñas llevan en la cabeza grandes lazos con los colores españoles e italianos, y los niños lazos semejantes, pero más pequeños, en el pecho.

Las bandas de los regimientos que cubren la carrera tocan la Marcha Real, mientras las tropas presentan armas.

En la plaza de Castelar, calle de Alcalá y Puerta del Sol, la muchedumbre forma una masa compacta, entre la que se ve agitar pañuelos y banderitas. Las tribunas del trayecto, ocupadas en su mayor parte por señoras, se hallan rebosantes. Muchas damas arrojan desde los balcones flores sobre el coche de las Reinas.

La multitud no cesa de aplaudir y vitorear a los Soberanos de la nación amiga. A las once y diez minutos entra la comitiva en la calle Mayor. Se agitan pañuelos y banderas; no cesan las ovaciones y los vivas.

La belleza de las Reinas y la juventud de los Príncipes despiertan el mayor entusiasmo. El coche en que éstos van es una verdadera canastilla de flores.

El mensaje del Ayuntamiento A las once y cuarto, el coche de los Reyes, que va al paso y libre de Escolta por los lados, se detiene en la plaza de la Villa. La Banda Municipal toca el Himno Italiano, solemne y marcial. Los Reyes saludan; el Monarca italiano tiene un grato ademán afectuoso. El alcalde se adelanta y entrega a su majestad Víctor Manuel el Mensaje, diciendo:

«Tengo el alto honor de poner en las augustas manos de vuestra majestad el Mensaje con que el pueblo de Madrid saluda a vuestras egregias personas.»

Una impresión de España

Nuestro corresponsal en Roma, señor Daffina, que ha venido con los periodistas italianos que acompañan a los Reyes, nos envía un artículo, que publicamos a continuación:

Nosotros, los italianos, habíamos considerado siempre a España la tierra de las tradiciones y de la fuerza, de la caballerosidad y del arte; el escudo de Europa contra las violentas invasiones drábes. De aquí que, aun no habiendo pisado jamás su suelo, cada uno de nosotros íbamos, ginase una España a su modo en la fantasía. Mas, ahora que hemos visto algunos aspectos españoles, que hemos atravesado Cataluña, la de la tierra viril y las fábricas rumorosas; Aragón, tierra calcinada y rocosa, en cuyas cumbres las ruinas rotas y las fortalezas derruidas atestiguan la pujanza de su antiguo reino; que hemos, en la pintoresca tierra de Castilla, cargada de trigo, admirado las ciudades encerradas entre las fortalezas y las iglesias; que hemos sido acogidos en la tumultuosa modernidad de Madrid, metrópoli de las más modernas; nos hallamos muy confundidos: la España que vemos es muy diversa de la que nos figurábamos, pero es también bella con una belleza diferente.

En cuanto a la vieja y tradicional vida pintoresca, el esfuerzo tenaz del pueblo español ha sabido construir una España modernísima, pujante, de actividad ardiente, de pasiones elevadas, sonora del tráfico reproductivo que en todas las expresiones de la civilización moderna sabe con consciente seguridad conquistar el puesto que le corresponde.

No es el Imperio donde no se pone el Sol, pero es una obra difícil la que los españoles han sabido realizar en un silencio que verdaderamente honra la seriedad de sus propósitos.

Cuanto exige hoy la vida, España lo produce. Se basta a sí misma, y no sólo eso, sino que es un núcleo muy importante de la vida europea.

Es de alabar en los españoles que no hayan perdido en la realización de esa gran obra el carácter pintorescamente sentimental de su país, y no sólo lo han perdido, sino que lo han conservado como algo vivo; y aquí, en las calles de la ciudad populosa y moderna, ensordecedora con el ruido de los miles de automóviles, la nota pintoresca de las mantillas de las jóvenes; aquí, junto a la selva de las cúpulas de los Bancos y de los grandes edificios oficiales, los arcos elegantes, esbeltos, moriscos, de la Plaza de Toros; aquí, al lado de los grandes hoteles, que no tienen estilo propio, porque poseen algo de todos los estilos, las pequeñas iglesias de fachada barroca y de naves maravillosas, en cuyo suelo tropieza fácilmente el pie con la breve lápida en memoria de un conquistador de colonias y gobernador de provincias más grandes que su misma Patria; en esta vida afanosa de la urbe moderna vemos, en fin, muchos pequeños oasis de reposo, de dulzura, donde el recuerdo del pasado atenúa el ardor tumultuoso del presente.

En algunas calles de Madrid viejo he encontrado los mismos caracteres alegres, la misma nota regocijada y pintoresca de nuestras ciudades meridionales. Algunas casas aparecen llenas de ventanas, floridas de geranios y claveles, que recuerdan, por el rumoroso bullicio que las llenan, las calles de la vieja Nápoles. Y acaso recordamos mejor a nuestra maravillosa ciudad del Tirreno en estas viejas calles mediterráneas, por sus antiguas coloraciones de los muros y acaso también, porque el sol es más fuerte.

La España que vemos da la impresión de un gran país; y esto es ya. Una nación que consolida sus filas, que reconstruye su riqueza con disciplina y en silencio, que se aprieta en torno a su bandera, pronta al trabajo y al sacrificio. Y en todo esto hay, además del recuerdo tradicional del Imperio que gobernó dos mundos, la seguridad que siente en alcanzar sus destinos este pueblo bueno, fuerte, generoso, sincero y hospitalario. Y también en la seguridad de un mañana glorioso, España se parece a Italia.

O. DAFFINA

La Policía agradecida al público

En la Dirección de Seguridad han facilitado esta madrugada la siguiente nota oficial:

«El director general de Seguridad hace público por medio de la Prensa que la organización de los servicios con motivo de la llegada de sus majestades los Reyes de Italia ha podido adquirir la ejecución perfecta necesaria, gracias al excelente y altísimo civismo y comportamiento del pueblo madrileño, que con sensatez, cordura y amor al orden, mostró el más respetuoso acatamiento a cuantas prevenciones y medidas adoptadas por los agentes de Seguridad, que encontraron fácil y casi hecha su realización.»

Aclamaciones ante el Palacio Real La flota italiana llega Los Paulucci di Calboli "Más allá de la muerte" Charlas musicales

Recepción diplomática. Banquete de gala

La multitud contenida en las bocacalles aplaudía y vitoreaba, y las ovaciones estallaron estruendosas cuando las reales personas aparecieron en el balcón central, en el que ocupó el centro el Rey de Italia, con la reina Elena a la derecha y el Rey de España a la izquierda.

Los demás puestos los ocupaban las reinas doña Victoria y doña Cristina, los príncipes de Piemonte y de Asturias, la infanta doña Isabel, el infante don Fernando y la duquesa de Talavera. Detrás de los Reyes estaba el presidente del Directorio. En otro balcón acomodados al ministerio de Marina italiano los vocales del Directorio, y en las demás balcones se presentaron al desfile las restantes personas del séquito y el otro personal palatino.

Seguidamente se originó el desfile de las tropas, comenzando por las Académias, después la Infantería, Persemita e Ingenieros, Intendencia, Sanidad, Caballería y Artillería y Cuerpos mixtos.

Desfilaban en columna de honor, dando vista a Palacio al pasar bajo los balcones y contestando los vivas la oficialidad; por último, y contra lo acostumbrado, desfilaron los Alabarderos.

Al llegar a la plaza de España las Académias marcharon a las estaciones para regresar a sus localidades, y los regimientos a sus cuarteles.

El capitán general presenció el desfile a caballo en la puerta de Palacio.

Terminado el desfile, no fue ya posible contener a la multitud que se situó en la plaza, y se fueron retirando poco a poco, quedando al momento gente que no se cansaba de aplaudirlos.

Después, los Reyes de Italia y el Príncipe de Piemonte pasaron a sus habitaciones, que son, las de Gasparini, que ocupará el Rey; y las de la fachada poniente, la reina Elena y las del duque de Génova, el heredero de Italia.

Cambiados de ropa, los Soberanos de Italia y su séquito, con su alto séquito y el personal puesto a sus órdenes, pasaron, acompañados del Príncipe de Asturias al comedor, donde esperaba la real familia, almorzando en la intimidad.

RECEPCIÓN DIPLOMÁTICA

A las siete de la tarde se celebró en Palacio, en el salón de Gasparini, la recepción diplomática.

Desde las seis y media comenzaron a llegar a Palacio los representantes extranjeros. Asistieron los embajadores de Alemania, Argentina, Bélgica, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia; los ministros de Portugal, Suecia, Japón, Siam, Noruega, Cuba, Chile, Colombia, Checoslovaquia, Guatemala, Uruguay, China, Suiza, San Salvador, Dinamarca, Holanda, Bolivia, Serbia, Brasil y Venezuela; embajador de Negocios Políticos y el conde de la Legación de Mónaco.

Formados en círculo, sus majestades, con su séquito, fueron saludados por orden de antigüedad, después el duque de Vistahermosa, segundo introductor de embajadores, decía al primero, conde de Valle, el nombre de cada uno, que éste transmitía a sus majestades.

El Rey vestía de uniforme; la Reina, precioso traje de tulle azul celeste, rica diadema de brillantes y cruzaba en pecho con la banda de María Luisa. Salíó de sus habitaciones precedida del alto séquito que de en su día ha traído, más el marqués de Hoyos, la duquesa de Montellano y el mayordomo señor Crenx.

El acto terminó a las ocho, pasando después todos a firmar en el álbum de la reina Elena.

En los álbums colocados en las distintas dependencias de Palacio han sido numerosas las personalidades que durante todo el día han desfilado para estampar en ellos sus nombres, siendo el personal de protocolo diplomático el que primero se apresuró a hacerlo, en las primeras horas de la tarde. También estuvo en Mayoradomía firmando en dichos pliegos el subsecretario de Estado, señor Espinosa de los Monteros.

El banquete de gala

A las nueve de la noche se celebró en Palacio el banquete de gala de 168 cubiertos. Un amplio comedor usaba adornado con 24 candelabros de plata repujada, seis centros, con bombones y cinco granados y artísticos centros con clavos rosa. Todo esto unido a la rica y valiosísima vajilla de oro, plata, china, porcelana y cristal de Bohemia, hacían que el salón ofreciera un aspecto de un lujo deslumbrador como sólo la Corte de España sabe hacerlo.

En el banquete había dos presidencias: una formada por el Rey de Italia y la Reina de España y la otra por don Alfonso y la reina Elena.

Los demás puestos se distribuyeron en la siguiente forma: Reina de España y de la Reina de Italia; Príncipe de Asturias, duquesa de San Carlos, presidente del Directorio, condesa de Viñaza, Cardenal Heig, dama de guardia de la reina Cristina, duque de Fernán-Núñez, duquesa de Sotomayor, duque del Infantado, dama particular de la reina Cristina, capitán general de la Armada, general Hermosa, coronel Marsengo, general Gómez Jordana, Obispo de Madrid-Alcalá, gobernador civil de Madrid, marqués de Someruelos, marqués de Dendaña, grande de España de primer servicio con los Reyes, intendente de la Real Casa, conde de Maceda; señor Lobera y señor Jurado.

Le izquierda del Rey de España y la Reina de Italia; reina doña María Cristina, infante don Alfonso, condesa de Bruchsi, embajador de Italia, duquesa de Montellano, general Stacchini, dama de guardia de la infanta Isabel, señor Bonaldi, señora de Milana del Bosch, don Antonio Mauras, consejero de la Embajada de Italia, general Navarro, conde Bonaldi, director general de Seguridad, conde del Valle, duque de Sotomayor, grande de España de servicio con la reina Cristina, duque de la Unión de Cuba y conde de Aguilar.

Derecha del Rey de Italia y de la Reina de España; infanta doña Isabel, infante don Fernando, duquesa Cito, conde de Masticó, dama de guardia con la reina doña Victoria, conde Japoni, dama particular de la reina doña Victoria, general Ilio Tovi, señoría de Iofrin de Lis, teniente coronel Messe, marqués de Magaz, príncipe Azanovi Colonna, general Rodríguez Pedrú, señor Socampana, señor Mosquera, presidente de la Diputación, don de Vistahermosa, conde de Heredia Pineda, general Barrera, marqués de Torres y Mendoza, señor Crenx, coronel Rodríguez e Rivera y teniente María.

Trayectoria del Rey de Italia y de la Reina de España; Príncipe de Piemonte, duquesa de Talavera, ministro de Marina de Italia, condesa de Heredia Pineda, general Weyler, marquesa Paulucci Calboli Barone, marqués de Comillas, marquesa de Viana, conde de Inchei, conde de la Viñaza, general Valladares, marqués de Paulucci, general Mandada, señoría de las Indias, marqués de Hoyos, marqués de la Plata, conde de Madrid, general Mola, don del Bosch, duque de Montellano, conde de Grove, general Losada, teniente coronel regimiento de Saboya y oficial mayor de Alabarderos.

El banquete fué servido con arreglo al siguiente menú:

«Dinner de LL. MM.—7 juin 1924. Consomme froide à la méditerranéenne. Potage crème Diplomatique. Lubine bouillie, sauce aux câpres. Sauté de veau à l'Orloff. Parfait de tomates à la gelée. Sorbet au Pommeur. Poularde rôlée, bœuf sauce. Salade de légumes. Asperges d'Aranjuez, sauce marseillaise. Glace Marlbrée. Gâteau napolitain. Châsser cakes. Vins: Jerez Alfonso XIII, Rhin Johannisberger, Châteauneuf 1887, Bourgogne Pommard, Champagne Ayala 1915, Moscatoel Real Rivero.»

Discurso de don Alfonso Al decorchar el champán, su majestad el Rey de España pronunció el siguiente discurso: «En el séquito que satisfecho y contento dirijo a vuestras majestades y a su alteza el príncipe Real va con el de la Reina y el mío el del pueblo español, que no olvida la forma y el afecto con que fuimos recibidos y agasajados cuando, en nombre y representación de España, os visitamos en la heroica Italia, evocándose en aquella ocasión sentimientos de solidaridad y amistad de raza, que hoy se reproducen, como prenda y augurio de cordialidad entre los dos pueblos.»

Las historias que igual y enormemente heroicas pueden ostentar las dos naciones que regimos, las hacen simpatizar y aproximarse en corriente de progreso y relaciones de trabajo y de comercio, que estrechan los lazos que nos unen. Que así lo comprenden los dos pueblos, es lo haré ver, majestad, el afecto y simpatía que os acompañarán en España por do quiera que vayáis en vuestra visita, que no tiene más amargura que la de su brevedad.

En este ambiente de sincera cordialidad, alzo mi copa en honor de vuestra majestad, de su majestad la Reina, de la real familia y del pueblo, Ejército y Marina de Italia.» La contestación del Rey de Italia no fué facilitada anoche.

Poco después pasaron a bordo del buque almirante el capitán de Estado Mayor señor Atienza y un oficial de la Comandancia de Marina para cumplimentar al vicealmirante de la Armada señor Alfredo Acton. También estuvieron el conde de Italia en Barcelona, el presidente de la Casa de los Italianos, el ingeniero señor Perla, distinguidos elementos de la colonia italiana y algunos periodistas, que conversaron con el almirante, quien se mostró muy complacido del recibimiento que dispuso Valencia a los Monarcas, anunciando que mañana en el expreso saldrá para Madrid en compañía de los comandantes de los buques italianos para ser presentados a los Reyes de España, cumplimentando un deseo de los Soberanos españoles. Regresarán a Barcelona el miércoles.

Poco tiempo después hicieron su entrada en nuestro puerto los cazatorpederos españoles «Bustamante», «Caderoso» y «Villamil», que fundaron en la parte Sur del muelle de Barcelona. Luego entraron los acorazados «Jaime I» y «Alfonso XIII» y el crucero «Reina Victoria Eugenia», los cuales atracaron entre el «Dante Alighieri» y los cazatorpederos españoles.

El vicealmirante italiano visitó esta tarde al presidente de la Mancomunidad.

Los Reyes llegarán el 12 Parece ya acordado definitivamente que los Reyes de Italia llegarán a Barcelona el día 12, a las once de la mañana.

Con motivo de la visita que los Reyes de Italia girarán a la Casa de los Italianos se proyecta un fondo de 60.000 pesetas para constituir en las escuelas que sostienen en esta capital. A este fondo se darán los nombres de los Reyes italianos y del Príncipe heredero.

También es probable que aprovechando la misma oportunidad se envíe a Mussolini un libro de homenaje que le dedican todas las sociedades italianas domiciliadas en España, y en el cual firmarán todos los italianos residentes en nuestra nación.

PREPARATIVOS EN BARCELONA

BARCELONA, 7.—Ha comenzado los trabajos para colocar en el paseo de Gracia, cruce con la Gran Vía Diagonal, una tribuna desde la cual la colonia italiana presenciará el paso de los Reyes de su país.

También se han iniciado los trabajos de iluminación del monumento a Colón, fachadas de las Casas Consistoriales y otros edificios oficiales y particulares.

Los periodistas italianos

Después de presenciar la entrada de los Reyes y el desfile de las tropas, los periodistas italianos acudieron al local de la Asociación de la Prensa, donde la Junta directiva y la Comisión de periodistas españoles les ofrecieron un evermouting.

El señor Francos Rodríguez saludó con frases cordialísimas a los representantes de la Prensa italiana, y durante el obsequio hubo la más agradable fraternidad.

Por la tarde fueron a la casa de «A B C», donde se les ofreció un vino español. Nuestros huéspedes y compañeros fueron recibidos por don Torcuato Luca de Tena, su hermano don Fernando, su hijo don Juan Ignacio y la Redacción entera de «Blanco y Negro» y «A B C». Brindaron los señores Luca de Tena y Tedeschi.

Asistieron al acto numerosos invitados, entre ellos el alcalde de Madrid, el subsecretario de Instrucción pública, señor García de Leñiz; general Vives y los señores Francos Rodríguez, Cierda, López Muñoz, Benavente (don Jacinto), Sandoval, Fernández Ardeván, Blanco y Salaverría.

En el salón de actos una orquesta de guitarras y bandurrias dió un concierto de aires nacionales.

Por la noche, en el colmado andaluz de Villa Rosa, se celebró la comida española que la Asociación de la Prensa ofrece a los periodistas italianos.

En el salón, adornado con flores y banderines de las dos naciones; mezclados españoles e italianos, la comida, toda compuesta de manjares clásicos y seguida con vinos españoles se prolongó en animada confraternidad hasta altas horas de la noche.

El señor Francos Daffina, en frases resonantes de cordialidad y entusiasmo, brindó por España e Italia, por la Prensa de los dos países, y agradeció en nombre de sus compañeros la increíble y hidalga hospitalidad española. Le contestó en breves y elocuentes palabras el presidente de la Asociación de la Prensa, señor Francos Rodríguez, y a continuación, con el concurso de un cuadro de baile, del guitarrista Menchaca y el tenor señor Chacón, empezó la fiesta andaluza; las caderas coloradas, magueras y seguidillas provocaron tal entusiasmo entre los periodistas extranjeros que con creciente alegría y animación se prolongó la fiesta hasta las últimas horas de la madrugada, sin que el cansancio de viaje y del día hubiera hecho desertar a ninguno de nuestros huéspedes.

OTRA PETICIÓN DE INDULTO

BADAJOS, 7.—Los entidades oficiales han telegrafiado al embajador de Italia, interesándole ruegue al Rey de su país, que interceda el indulto del reo de Almadralego Angel Sierra, condenado a muerte por el crimen que cometió en Pozo Alorón.

COMESTIBLE PARA LA ESCUADRA

ALMERIA, 7.—Ha zarpado con rumbo a Barcelona el vapor «Eduardo», que lleva combustible destinado a los buques de la escuadra italiana.

Preparativos entusiastas para la llegada de los Reyes

BARCELONA, 7.—Poco después de las nueve y media de la mañana se recibió en la Comandancia de Marina un radiograma procedente del acorazado «Jaime I», fondeado en Valencia, en el cual se daban determinadas instrucciones sobre el amarre propuesto a las escuadras. A las doce y quince el vigía de Montjuich señaló escuadra a la vista. El oficial de la Comandancia de Marina que ostentaba la representación del capitán general salió con varios oficiales al encuentro de la escuadra.

A la una y cuarenta y cinco entró en el puerto el explorador ligero italiano, insignia de los destructores, «Agostino Riboty», atracado en el paramento norte del muelle de Poniente. A continuación fueron entrando los cinco cazatorpederos italianos siguientes: «Giacinto Carini», «Giuseppe La Massa», «Giacomo Madico», «Giuseppe La Farina» y «Nicola Fabrizi». Estos buques atracaron en el muelle de Poniente, al costado del primero, efectuándose la maniobra de amarre en media hora. Tanto los cazatorpederos como los acorazados venían en línea de combate.

A las dos entró el acorazado de primera clase «Dante Alighieri», atracado en el muelle de Barcelona, junto al Real Club Marítimo. Mientras se efectuaban las maniobras de amarre la banda de a bordo interpretó varias composiciones. A las dos y treinta y cinco enfiló la boca del puerto el acorazado «Conde di Cavour». Atracó en el paramento sur del muelle de Poniente. A continuación llegó el acorazado de primera clase «Duilio». El «Conde di Cavour», al entrar en el puerto, saludó con las salvas de ordenanza, usando hasta el tope la bandera española a los acordes de la Marcha Real. La tripulación formó sobre cubierta. El «Río de la Plata» contestó a los saludos en la forma acostumbrada.

El almirante a Madrid Poco después pasaron a bordo del buque almirante el capitán de Estado Mayor señor Atienza y un oficial de la Comandancia de Marina para cumplimentar al vicealmirante de la Armada señor Alfredo Acton. También estuvieron el conde de Italia en Barcelona, el presidente de la Casa de los Italianos, el ingeniero señor Perla, distinguidos elementos de la colonia italiana y algunos periodistas, que conversaron con el almirante, quien se mostró muy complacido del recibimiento que dispuso Valencia a los Monarcas, anunciando que mañana en el expreso saldrá para Madrid en compañía de los comandantes de los buques italianos para ser presentados a los Reyes de España, cumplimentando un deseo de los Soberanos españoles. Regresarán a Barcelona el miércoles.

Poco tiempo después hicieron su entrada en nuestro puerto los cazatorpederos españoles «Bustamante», «Caderoso» y «Villamil», que fundaron en la parte Sur del muelle de Barcelona. Luego entraron los acorazados «Jaime I» y «Alfonso XIII» y el crucero «Reina Victoria Eugenia», los cuales atracaron entre el «Dante Alighieri» y los cazatorpederos españoles.

El vicealmirante italiano visitó esta tarde al presidente de la Mancomunidad.

Los Reyes llegarán el 12

Parece ya acordado definitivamente que los Reyes de Italia llegarán a Barcelona el día 12, a las once de la mañana.

Con motivo de la visita que los Reyes de Italia girarán a la Casa de los Italianos se proyecta un fondo de 60.000 pesetas para constituir en las escuelas que sostienen en esta capital. A este fondo se darán los nombres de los Reyes italianos y del Príncipe heredero.

También es probable que aprovechando la misma oportunidad se envíe a Mussolini un libro de homenaje que le dedican todas las sociedades italianas domiciliadas en España, y en el cual firmarán todos los italianos residentes en nuestra nación.

PREPARATIVOS EN BARCELONA

BARCELONA, 7.—Ha comenzado los trabajos para colocar en el paseo de Gracia, cruce con la Gran Vía Diagonal, una tribuna desde la cual la colonia italiana presenciará el paso de los Reyes de su país.

También se han iniciado los trabajos de iluminación del monumento a Colón, fachadas de las Casas Consistoriales y otros edificios oficiales y particulares.

Los periodistas italianos

Después de presenciar la entrada de los Reyes y el desfile de las tropas, los periodistas italianos acudieron al local de la Asociación de la Prensa, donde la Junta directiva y la Comisión de periodistas españoles les ofrecieron un evermouting.

El señor Francos Rodríguez saludó con frases cordialísimas a los representantes de la Prensa italiana, y durante el obsequio hubo la más agradable fraternidad.

Por la tarde fueron a la casa de «A B C», donde se les ofreció un vino español. Nuestros huéspedes y compañeros fueron recibidos por don Torcuato Luca de Tena, su hermano don Fernando, su hijo don Juan Ignacio y la Redacción entera de «Blanco y Negro» y «A B C». Brindaron los señores Luca de Tena y Tedeschi.

Asistieron al acto numerosos invitados, entre ellos el alcalde de Madrid, el subsecretario de Instrucción pública, señor García de Leñiz; general Vives y los señores Francos Rodríguez, Cierda, López Muñoz, Benavente (don Jacinto), Sandoval, Fernández Ardeván, Blanco y Salaverría.

En el salón de actos una orquesta de guitarras y bandurrias dió un concierto de aires nacionales.

Por la noche, en el colmado andaluz de Villa Rosa, se celebró la comida española que la Asociación de la Prensa ofrece a los periodistas italianos.

En el salón, adornado con flores y banderines de las dos naciones; mezclados españoles e italianos, la comida, toda compuesta de manjares clásicos y seguida con vinos españoles se prolongó en animada confraternidad hasta altas horas de la noche.

El señor Francos Daffina, en frases resonantes de cordialidad y entusiasmo, brindó por España e Italia, por la Prensa de los dos países, y agradeció en nombre de sus compañeros la increíble y hidalga hospitalidad española. Le contestó en breves y elocuentes palabras el presidente de la Asociación de la Prensa, señor Francos Rodríguez, y a continuación, con el concurso de un cuadro de baile, del guitarrista Menchaca y el tenor señor Chacón, empezó la fiesta andaluza; las caderas coloradas, magueras y seguidillas provocaron tal entusiasmo entre los periodistas extranjeros que con creciente alegría y animación se prolongó la fiesta hasta las últimas horas de la madrugada, sin que el cansancio de viaje y del día hubiera hecho desertar a ninguno de nuestros huéspedes.

Preciada distinción del Rey de Italia

Como ha dado lugar a dudas y equivocaciones la identidad del título de embajador de Italia en esta Corte y del jefe del gabinete diplomático o ministro de Estado del Gobierno de Mussolini, nos parece conveniente explicar esta analogía, tanto más cuanto que se debe a una gentil delicadeza del rey Víctor Manuel hacia su embajador en España.

Este, el marqués Paulucci di Calboli, pertenece a una familia patricia romana de las más antiguas y de las más ilustres. Ya el Dante menciona en uno de los cantos del Purgatorio de la «Divina Comedia» a un Calboli, que encuentra en aquel lugar de esperanza.

Pero a las gloriosas tradiciones de su casa, el único hijo varón del embajador acudió al frente de batalla de la gran guerra, donde recibió gravísimas heridas, que después de largos sufrimientos le acarrearón la muerte.

Cuando el jefe del gabinete diplomático de Mussolini, el señor Barone, casó con la hija del embajador, su majestad el rey Víctor Manuel, para evitar que desapareciera un título ilustre, cuyo heredero había muerto por la Patria, otorgó el título de marqués Paulucci di Calboli, con el aditamento del apellido Barone, al hijo político del embajador.

Un saludo a España en la Cámara Italiana

ROMA, 7.—Cámara de los Diputados. Al comenzar la sesión, el presidente de la Cámara se levanta y anuncia que los Reyes de Italia han llegado ya a Madrid.

Añade que, haciéndose intérprete del sentir del Parlamento italiano, envía a los Soberanos de ambos países, así como al pueblo español, su más calurosa, conmovida y agradecida, salutación.

Al terminar el presidente, los diputados se ponen en pie y prorrumpan en frenéticas aclamaciones y vivas.

El paso del tren real por la huerta valenciana

Iluminación eléctrica en muchas estaciones VALENCIA, 7.—Hoy se han conocido noticias interesantes del paso del tren real por las estaciones de tránsito. Desde Valencia a Alzfor los campos tenían hechones encendidos y habían preparado grandes hogueras en las huertas.

Al paso por Catarroja la estación se hallaba atestada de público, y una banda de música interpretó la Marcha Real. También se extendió gran trecho, estando la fachada de la estación profusamente iluminada. Lo propio ocurrió en las estaciones de Benifaló, Algenesí, Alcira y Carcagente, hasta llegar a Puebla Larga, primera estación de parada. Cuando llegó el tren a Játiba la multitud que allí se hallaba vitoreó y aplaudió con gran entusiasmo a los Reyes.

Un palatino manifestó a las autoridades que los Reyes no podían saludarlos porque estaban ya desahucados.

En Alcedia se repitió también el entusiasmo. A la estación de Villada llegó el tren a su hora. El andén estaba inundado de público. En Fuente la Figuera el numeroso público allí congregado aclamó sin cesar a los Reyes de Italia, mientras que la banda de música entonaba la Marcha Real.

Preguntadas algunas personas que tuvieron el honor de oír a sus majestades, nos manifestaron, entre ellas el general Losada, que los Soberanos de Italia estaban satisfechísimos del recibimiento que Valencia les había tributado.

La Esouadra a Barcelona

Durante la madrugada empezaron a salir las Escuadras, terminando la operación a las cuatro. Sólo quedó el «Villamil», que marchó a las tres de la tarde.

Un italiano usa al agua

Al salir el buque italiano «Cavour» cayó al agua un marinero, sin que lo advirtiera la tripulación. El naufrago estuvo nadando tres horas. A las cuatro de la madrugada, a las afueras del Puig, a cinco millas de Valencia, fué visto por el patrón de una barca de pesca, llamado Luis Gallart, quien se apresuró a salvarlo, llevándolo a Valencia. Presentaba heridas, que se produjo al cortarse las ropas con una navaja de feitar para poder nadar mejor. El naufrago salió en el «Villamil».

Salida de hidroaviones

En las primeras horas de la mañana salieron para Barcelona las escuadrillas de hidroaviones, excepto uno italiano y otro español, que han quedado en el puerto reparando averías.

Obsequio al personal de Seguridad y Vigilancia

El gobernador civil y militar, señor García Trejo, ha dado hoy una nota muy simpática obsequiando en su despacho con un vino de honor al personal de Seguridad y Vigilancia, como muestra de gratitud a la admirable y penosa labor realizada con motivo de la llegada de los Monarcas italianos. También han asistido los funcionarios del Gobierno civil. Se cruzaron brindis muy afectuosos.

Programa para hoy domingo

A las nueve de la mañana, visita a los Museos y Real Fábrica de Tapices. A las doce, salida para Aranjuez. Por la tarde, a las dos, almuerzo en la Casa del Labrador. A las cinco, carreras de caballos en el Hipódromo de Aranjuez. A las siete, regreso a Madrid. Por la noche, a las diez, función de gala en el Real.

PARA MANANA

Por la tarde, a las diez y seis, excursión a El Escorial en automóvil. Por la noche, a las veintinueve, comida de gala en la Embajada de Italia, seguida de recepción.

Lea usted todos los lunes nuestra PAGINA DEPORTIVA

Drama de don Jacinto Benavente, estrenado en el teatro Lara.

Representada por primera vez esta obra fuera de Madrid, la mayoría de los comentarios a que ha dado lugar coinciden en calificarla de extraña e incomprensible; a nosotros, modestamente, no nos parece ni lo uno ni lo otro, sino, por el contrario, lógica y clarísima, y mientras más confusa y más rara parece, más lógica la encontramos, como nos parecerán lógicos siempre los errores, las equivocaciones y los tropiezos de quien se empeña en andar a oscuras.

La constante inquietud de la humanidad por el más allá la llena por completo; una inquietud angustiosa, febril, que cuando más se complace en afirmar y más tonto de seguridad quiere dar a su afirmación, titubea y duda, en una constante pregunta, en una inabarcable investigación.

Descontentos del dogma católico, tan claro, tan categóricamente afirmativo, tan consolador, tan propicio a la esperanza, muchas gentes, en la imposibilidad de negar su parte espiritual, que su propia conciencia les impone con evidencia indudable, se esfuerzan en sustituirlo por doctrinas orientales, que no sabemos por qué les atraen más que la católica, puesto que nada evidencia ni demuestra, ni un momento levanta el velo del misterio, ni deja de ser otra cosa que una explicación teórica del tremendo problema.

El señor Benavente afirma en su comedia la transmigración de las almas, las reencarnaciones, la influencia de los muertos en la vida y en el destino de los vivos (más espiritualista es nuestra consoladora creencia de la comunión de los santos), y todo es credo espiritualista y teosófico, tejido de influencias orientales, como el fatalismo, en el que nos sale el paso la nota ridícula de la ciencia católica. Pero para hacer esta afirmación se vale el autor de medios poco a propósito, de personajes alucinados y enfermos, víctimas de grandes trastornos morales, de desequilibrios nerviosos, que se arrastran en busca de luz bajo el peso de un gran dolor, de terribles vergüenzas o espantosos remordimientos; gentes débiles en la sugestión, y que, en todo esto, se debaten tristemente entre dudas y sombras, con un constante grito de verdad en los labios, presentiendo la mentira en todas partes.

En este ambiente, que recuerda el de las obras más alucinantes de Edgar Poe, surge el misterio, pero no a la manera del escritor americano, como una afirmación de que el misterio existe y nos rodea en todo momento, sino queriendo darle una explicación que no satisface ni puede satisfacer; de aquí la confusión de la obra. La idea de Dios está ausente de ella, aunque el señor Benavente no ha podido desprenderse del concepto y el léxico cristiano, y al emplear frases familiares en el lenguaje religioso, parece dar como una sombra de El; pero esto no es más que aparente; aquellos personajes hablan de justicia, de sacrificio, de expiación en esta vida y en la otra, de bondad; pero esto no pasa de ser frases brillantes y sonoras; no sabemos nunca qué justicia hay que satisfacer, en nombre de qué Dios, que sufre, y no explicándose nada de esto, es imposible, como se explicó antes, que los personajes amaran, odian, asesinen, se suiciden en nombre de lo que cada uno cree que es su verdad; o hay lógica en sus actos y en sus ideas; o han como locos por esto cuando se nos habla de obscuridad, de confusión, de cosas no explicadas, nos extrañamos un poco. ¿Es posible encontrar lógica en las resoluciones de unos locos?

En cambio, se explica sobradamente que todos aquellos individuos estén locos; uno por el dolor que le produjo la muerte de su mujer; una señora, por el temor de haber contribuido al suicidio de su hijo al engañarla con su prometido; el tipo central, por estar sometido constantemente a la influencia hipnótica de un doctor, que la utiliza como empujador, y este tipo del doctor, que trafica con la teosofía y con el espiritismo, que lo utiliza para sus bajos fines, y que, al fin, se ve vencido por el misterio, es el único acierto del drama en este concepto.

El interés melodramático es innegable; está en toda la obra, y ayudado por el ambiente de misterio que la llena, llega a ser bastante de interés, en el final del segundo acto; desde allí se confunde en simples discusiones, sembradas de pensamientos sonoros y brillantes.

Dola Membrives, que celebraba su beneficio; eró su personaje, dándole el aspecto atormentado, extraño y misterioso que requiere, y con decir que sus compañeros Carmen Blázquez, Amparo Astor, Manuel Seo, Manuel Aragonés, todos, en fin, le ayudaron dignamente, está hecho el mejor efecto.

La obra se aplaudió con entusiasmo, y fué recibida insistentemente la presencia del autor, que no se encontraba en el teatro.

Jorge DE LA CUEVA

"El único señor"

Comedia de don Mariano Colobardas y don Ramón Almirco, estrenada en el teatro Reina Victoria.

Recurso teatral concienzudo es el de hacer que la acción se complique no por incidencias que nazcan naturalmente de los hechos, sino a fuerza de torpezas y tonterías indisculpables de los protagonistas. A fuerza de verlos, casi íbamos transigiendo con ello, primero en las obras de astracán y luego en las simplemente cómicas. Pero este recurso en una comedia de cierto empuje, en la que llega a apuntar el elemento dramático, aún causa, por fortuna, alguna extrañeza.

El personaje central, hombre experto en los negocios y en la vida, de honor intachable, de una rectitud extraordinaria, un especie de caballero de la Tabla Redonda, comete tales torpezas, demuestra hasta tal punto no saber hasta dónde le obliga su deber de caballero, una pobreza su grande de ingenio ante una situación difícil y un apocamiento tal y una falta de energía tan completa ante un padro ofuscado, que el tan ensalzado personaje se nos convierte en un infeliz, y desde este momento la comedia deja de interesar en absoluto. Nada de lo que habíamos esperado de él se cumple, y al fallar este único carácter destentado más aún los demás, falsos y convencionales, tan caprichosos que parecen que andan por la vida a tropezones, viéndolo todo equivocado y enfocado mal en sus cosas. ¿No es así posible que haya obra; pero no vemos la necesidad de obras que necesitan tantas falsas ayudas y tan heroicos esfuerzos para subsistir.

La comedia nos trae vagas reminiscencias de otras extranjeras; el famoso tipo del protagonista es un lejano recuerdo de «El amigo Teddy»; sólo cierto extrarjerismo exagerado, que se ofrece a destiempo, nos desorienta en nuestras suposiciones de adaptación, en otros muchos detalles que no escapan a un autor extranjero, como el de un más exacto conocimiento de las relaciones entre el director de un Banco y los altos empleados.

La representación no rebasó los límites de lo discreto. María Ladrón de Guevra (Continúa al final de la 6.ª columna.)

Cayó en mis manos, hace varias semanas, un número del Heraldo de Aragón; la casualidad lo trajo y compañero Joaquín Lurina, que no sé cómo ni por qué, llegó a su poder; me lo entregó diciéndome: —¡Ahí tiene usted una noticia curiosa e interesante.

Se refería a una crónica firmada por «Mituco»; la ley, la encontré digna de ser comentada y la reedité, reservándola para cuando conciertos y recitales me dejaran tiempo libre. Hoy llegó su día.

En la referida crónica se anuncia la pronta realización de un proyecto del profesor de música don Antonio Gracia, que, tras esfuerzos y actividades sin cuento, ha conseguido ver apoyada su idea por todas las clases sociales de Zaragoza, desde las más ricas hasta el Centro socialista.

La idea del señor Gracia es la creación de una Sociedad de conciertos, con los elementos musicales existentes en la capital aragonesa, para difusión del arte de la música; formación de un archivo de obras líricas, aragonesas, y expansión, más adelante, hacia el teatro, a base de cantos populares regionales para el compositor, y costumbres típicas para el poeta, con premios a las obras que más se distinguen.

Esta Sociedad de conciertos constará, en sus comienzos, de 50 profesores, que de este modo tendrán un alivio pecuniario en su vida profesional, tan modesta, trabajosa y desahucada; las cuotas serán diversas, porque habrá cuatro secciones: la primera para las

Paliques femeninos

EPISTOLARIO

ESPERANZITA RIEYES (Villagarcía).—Es usted muy amable. El asunto a que alude fué tratado en anteriores "Paliques", que usted, sin duda, no leyó. Allí encontrará usted lo que desea.

ISIDRO RAMÍREZ (Quintanilla de Viñales).—Sí, señor; con un aparato pequeño puede usted operar perfectamente. No puedo indicarle las cosas de aquí de Madrid que le venden porque resultaría un anuncio gratuito; pero directamente se puede usted informar. El coste de algunos aparatos es módico. Cada día aumenta la radiotelefonía.

CAPULLITOS ANDALUCES (Ubeda).—¡Qué amables recuerdos conservamos de esa hospitalaria ciudad! ¡Aquella iglesia del Salvador!... Primera pregunta: ¿es un capricho u objeto sencillo. Segunda: ¿amabilidad afectuosa, insinuaciones delicadas, lenguaje de los ojos... Tercera: ¿muy mal! Cuarta: pues es... de reglamento. Quinta: sí. La letra completamente buena. A sus pies.

MORENITA (Barcelona).—¡Claro que sí!... Le recomiendo la medalla, pero no vale la pena de que la reclame usted; parecería un pretexto... Con cortés nada más, ¡Ah!, y olvidar lo pasado. La mancha de la memoria ¡ya sabe usted!

UN ARQUITECTO (Madrid).—Tal vez no! Más aún; quizá cuando quieren, quieren más de veras que las otras. ¡Lo difícil es que llegue ese caso! Si; tiene su atractivo ese tipo a que usted alude, y peligroso... también, sobre todo después; después de las bendiciones quiero decir.

BONITA, MORENA Y TRISTE (Coruña).—Triste a los diez y ocho años? ¿Qué guarda usted entonces para luego?... La carta, impecable. A los diez y ocho o a los veinte años. No; cortado a media melena. Sí. También, siendo cortos y de hilo o seda. Para la cara una crema cualquiera y polvos adherentes, que protejan el cutis del sol. No; una hija no presenta a un muchacho; es el quien debe hacerse presentar por otra persona. Esto último aun en el caso de que la pobre madre esté en la higuera, como usted dice. Nos ocuparemos de eso de la vida en los balnearios. Obligadísimo y a sus órdenes.

YOSE HERRERA (Torrejónillo).—Gracias por sus elogios a esta sección. Si; se acostumbraron al encierro, y hay que decirlo, carne cruda muy picada, casi hecha polvo. Tenerlo todo el tiempo posible a la intemperie y sol, porque eso obliga a renunciar se pone triste cuando se le obliga a renunciar a la soledad de sus bosques. ¡Por algo es el "epoeta" de las aves cantoras! Mucha limpieza en la sala. Agradecemos profundamente el regalo que nos anuncia de uno de esos papiritos.

UNA LECTORA (Badajoz).—Sí, a los tres o los seis meses. Todo negro, en un brillo, sin joyas ni plumas; negro y gris o con otro color obscuro y alguna alhaja. En el primer look, ni teatros, ni cine, ni paseos muy frecuentados. Pero sobre estas normas generales hay siempre otro lado muy personal, el que... nos dicta el corazón.

UNA VIUDA (Madrid).—Este tema del voto femenino no encaja por completo en esta sección. Hay opiniones... entre ustedes. Sin duda la de usted es muy cristiana y muy tradicional. Veremos si hay ocasión de decir algo acerca de eso...

TUGES AGUIRRE, Cella (Teruel).—¡Eso es elogio!... Sus ustedes amabilísimos, afectuosísimos, indulgentísimos. ¡Dios se lo pague! Si; aquí en Madrid o cerca de Madrid, en Húmera o en Valdeletras, existen dos sanatorios como usted los desea para su hermano enfermo. El de Valdeletras, próximo a Colmenar, lo dirige el doctor Codina. Escribale a él y le dará informes completos. Queda usted complacido.

LA SOCIEDAD DEL MAS (Madrid).—Vean, mis buenos amigos, lo que le indican a una "vida".

CAROLINA BALDOR PLAGE (Buenos Aires).—Media melena, muy corta de atrás. Revistas francesas e inglesas, lo convienen a usted; por ejemplo, "Femina", "Vogue", "La Femme Chic", "Smart", "Vollod's", "Historia", "Puchi", "Hige Liffos", etcétera, etcétera. Estos "Epistolarios" se retrasan bastante, pero no es nuestra la culpa, sino del exceso de original que tenemos. Perdona.

DOS AMIGUITAS INSEPARABLES (Béjar).—¡Tanto gusto y muy bien venidas en calidad de nuevas lectoras! ¡Desolado por no poder contestar a su primera pregunta; pero eso de saber quién es "El Amigo Teddy" es una aspiración completamente fantástica. ¡No hay manera de descubrir a este misterioso caballero! ¡Con decirle a usted que él mismo duda ya de quién es!... La letra de moda, grande, no muy picada, algo tendida, y, sobre todo, muy personal.

Propónnoslo olvidarle y fijándose en otro... El tiempo hace lo demás. Lo de la manifestación tan "expresiva", consúltelo con su confesor. Oposiciones, en grandes empresas particulares, bancos, oficinas, etcétera, etcétera. Es más breve, más fácil, seguro, y no mal retribuido. Consulten cuanto quieran, señoritas.

E. B. (Madrid).—No se devuelve, sólo indicación expresa.

AVE IBIS. —Es usted un guasón... una guasona de cuerpo entero, y no digo eso todo a la barba, porque mi parecer que es sereno no es barbudo, y, en definitiva, por que hoy no usa barba ninguna ciudadana! En cambio, tiene usted, posee usted una letra clásica, tradicional, ¡que es un encanto! No debe usted la servilleta; déjela así, como caiga... Y si no tiene usted una sencilla prisa por empinar el codo, sírvase usted primero el vino al convidado. No es que si no lo hace lo envíen a usted los pedrinos, pero... Y lo del carteo con la anti-gua novia, ¡jeje!, ¡jeje!...

CORDOBESA... Y SORA (Córdoba).—Le contestamos a usted, señorita, en un "Epistolario" anterior. ¿Cómo incurrir en semejante falta de galantería? ¿Lo ha podido usted imaginar? ¡Y a una cordobesa, nada menos! ¡Qué disparate! En fin, ¿quiere recibir la carta? Tendremos tanto gusto en recibirla como en poder serle a usted útil en algo.

EL PRINCIPE DEL "FOX" (Madrid).—¡Oh, hombre! Usted no es príncipe de nada, sino un distinguido "grullo", con muy mala sombra! Se lo garantizamos a usted.

El Amigo TEDDY

Cesión de un hospital a la Cruz Roja

PAMPLONA, 7.—La Diputación ha acordado en principio ceder el hospital de Barañain a la Cruz Roja Española para que instale el hospital general de su institución.

En cambio, tiene usted, posee usted una letra clásica, tradicional, ¡que es un encanto! No debe usted la servilleta; déjela así, como caiga... Y si no tiene usted una sencilla prisa por empinar el codo, sírvase usted primero el vino al convidado. No es que si no lo hace lo envíen a usted los pedrinos, pero... Y lo del carteo con la anti-gua novia, ¡jeje!, ¡jeje!...

CORDOBESA... Y SORA (Córdoba).—Le contestamos a usted, señorita, en un "Epistolario" anterior. ¿Cómo incurrir en semejante falta de galantería? ¿Lo ha podido usted imaginar? ¡Y a una cordobesa, nada menos! ¡Qué disparate! En fin, ¿quiere recibir la carta? Tendremos tanto gusto en recibirla como en poder serle a usted útil en algo.

EL PRINCIPE DEL "FOX" (Madrid).—¡Oh, hombre! Usted no es príncipe de nada, sino un distinguido "grullo", con muy mala sombra! Se lo garantizamos a usted.

Cesión de un hospital a la Cruz Roja

PAMPLONA, 7.—La Diputación ha acordado en principio ceder el hospital de Barañain a la Cruz Roja Española para que instale el hospital general de su institución.

Marsal encargado del Poder en Francia

El marqués presentará a las Cámaras el mensaje presidencial

(RADIOGRAMA ESPECIAL DE EL DEBATE.) PARIS, 7.—Los socialistas han iniciado una nueva maniobra para estorbar la actuación del Gobierno que elija el presidente de la República. Una moción, presentada por Moutet en la Comisión de créditos, que provisionalmente sustituye a la de presupuestos, pide que se suprima el presupuesto ordinario normal, estableciendo, en cambio, los presupuestos mensuales para obligar al Gobierno a solicitar todos los meses los créditos necesarios. La Comisión comprende 37 miembros del acedente de izquierdas y siete de la oposición; ha elegido a Herriot presidente, y como ponente, a Chautemps.

Millierand ha continuado hoy las consultas, recibiendo a Landry, ex ministro de Marina; Fame, Bouysson, Dariau y Archimband, vicepresidente del Comité ejecutivo del partido radical socialista. Este declaró a la salida que la crisis quedaría resuelta dentro de las veinticuatro o cuarenta y ocho horas. El presidente recibió también a Steeg, gobernador general de Argelia.

Parce ser que Klotz recibió el encargo de formar Gobierno, pero antes de aceptar ha solicitado un plazo para consultar con sus amigos políticos. No se cree que acepte.

En determinados sectores se insiste en que Millierand está decidido a la disolución de la nueva Cámara, o a la suspensión de sus sesiones hasta que se nombre un Gabinete. Las derechas habrían presentado ya una moción pidiendo de la suspensión de sesiones, que fué rechazada.

(De las Agencias)

PARIS, 7 (urgente).—A las diez y nueve quince ha llegado al Eliseo M. François Marsal, ex ministro de Hacienda, llamado por Millierand. Interrogado por los periodistas, ha declarado que si el presidente de la República le encargase la misión de formar Gobierno, él aceptaría, como así fué.

A la salida, Marsal ha declarado a los periodistas que el Gobierno que va a constituir no tiene más objeto que el de presentar al Parlamento el martes, por la tarde, el mensaje presidencial.

GRAN ESCANDALO EN LA CAMARA

PARIS, 7.—La Cámara celebró sesión a las quince treinta. Se nota que gran número de comunistas han invadido los escaños del Gobierno.

ITALIA NO ENVIÓ TROPAS A LA ISLA DE RODAS

Una conferencia de Mussolini con el embajador turco

ROMA, 6.—Las noticias publicadas en la Prensa de todos los países acerca de supuestos preparativos militares de Italia contra Turquía han producido general disgusto en los círculos políticos italianos, donde se las considera destinadas a turbar las buenas relaciones italo-turcas.

La Agencia Volta dice hoy que Mussolini, enterado de tales publicaciones, ha llamado hoy espontáneamente a su despacho al representante de Turquía en Roma, rogándole que fijase su atención en tan fantásticas noticias de la Prensa turca, y haciendo notar el peligro y el daño que podían producir tales maniobras. Añadió que aunque tales noticias carecían de fundamento, era deplorable que los periódicos turcos hicieran esa campaña, creando en la opinión pública sospechas injustificadas y desconformes que no ayudan ciertamente a las buenas relaciones de amistad entre los dos países de los que el Gobierno italiano dió repetidas pruebas a Turquía.

El representante turco se mostró pesoso de lo ocurrido, y aseguró a Mussolini que transmitiría esta conversación a su Gobierno con toda urgencia, declarándose convencido de que se hará todo lo necesario para evitar que se propalasen tales noticias y disipar los recelos suscitados.—V. P.

Peregrinación al XXVII Congreso Eucarístico de Amsterdam

Bendecida por los eminentísimos y reverendísimos señores Cardenal Primado y Nuncio de Su Santidad, y bajo la presidencia del reverendo padre Zacarías, Obispo de Vitoria. Del 15 de julio al 6 de agosto. 1.400 pesetas en primera clase, 1.095 pesetas en segunda y 850 pesetas en tercera. Para informes e inscripciones, en la Secretaría. Constitución, 24, VITORIA.

60 estaciones del "Metro" cerradas en Londres

El Gobierno va a organizar un servicio de voluntarios

(RADIOGRAMA ESPECIAL DE EL DEBATE) LEAFIELD, 6.—Aunque el paro de los electricistas no es general, causa perjuicios de consideración en distintas líneas. Unas 60 estaciones del "Metro" están cerradas al público. Los directores de la huelga hacen desesperados esfuerzos por ampliarla, y hoy se han dedicado especialmente a convencer a los obreros de las estaciones cercanas a la Exposición Británica, con objeto de paralizar la circulación para mañana domingo. En los ferrocarriles el paro apenas se nota. B. Y. B.

LONDRES, 7.—El Gobierno parece decidido a obrar con la mayor energía para poner fin a la huelga de electricistas. Se llegará a hacer un llamamiento a los voluntarios, que trabajarán con toda clase de precauciones.

El Comité de huelga ha ido hoy al local de la Unión de Ferrovios, que se ha venido mostrando hostil a la huelga. La Unión le aconsejó al Comité que dé orden de reanudar el trabajo.

Se prohíbe el juego en la Argentina

BUENOS AIRES, 6.—Por orden del Poder ejecutivo permanecen clausurados todos los Círculos y Asociaciones en que se jugaba a los juegos de azar.

La Policía, en virtud de las severas órdenes que tiene recibidas del ministro del Interior, ha extremado las medidas de vigilancia, habiendo practicado en estos últimos días numerosas detenciones, entre las que infringen aquellas disposiciones.

Fábrica de pan destruida al estallar una caldera

Un muerto y cuatro heridos

BILBAO, 7.—Próximamente a las siete de la mañana de hoy los vecinos de Leizola y barrios próximos oyeron una formidable explosión seguida de la natural rotura de gran número de cristales, produciendo gran alarma.

Después se supo que lo ocurrido era que había estallado una caldera de vapor de la fábrica de pan denominada "La Viesca". El recipiente, un mil pedazos, destrozó el tejado volando a considerable altura y yendo a caer luego frente a las puertas de entrada de las casas números 1 y 3 de Leizola, donde está instalada la panadería. Por efecto de la explosión el edificio amenaza desplomarse totalmente.

En el momento de sobrevinir el siniestro se hallaban cerca de la caldera cinco obreros, que resultaron con lesiones y quemaduras de carácter gravísimo.

Benito Monterrubio, de diez y siete años, sufrió la fractura de la base del cráneo, hundimiento de la región frontal y quemaduras de primero, segundo y tercer grado generalizadas. El padre de este muchacho, llamado Andrés, de cuarenta y seis años, sufrió quemaduras de primero y segundo grado en la pierna y pie, derechos y contusiones generales de pronóstico reservado.

Hubo otros tres heridos leves, afortunadamente. Todos ellos fueron asistidos de primera intención en el Hospital civil.

El desgraciado Benito Monterrubio falleció a la media hora de ingresar en el benéfico centro.

A consecuencia de la explosión se produjo un incendio que, aunque sofocado rápidamente, consiguió arder en su totalidad el edificio. Luego se propagó al pabellón contiguo, en el cual se hallan instalados los talleres de la Compañía de extractos tónicos. Aquí el fuego pudo ser dominado pronto, evitándose que causara graves pérdidas.

Los daños materiales producidos por el siniestro en la panadería ascienden a unas 35.000 pesetas.

Un chico pudo causar una catástrofe

BILBAO, 6.—En el muelle de Urbitarte fué sorprendido por un guarda del ferrocarril de Bilbao a Portugal un muchacho de once años, llamado Bernabé Martínez, cuando trataba de apoderarse de algunas pedruzcos de coco de las cantidades allí depositadas.

El muchacho, al tratar de huir, cambió con un pie la aguja de una vía en el preciso instante en que llegaba un convoy de viajeros. El guarda, con gran serenidad, se detuvo y volvió la aguja a su normal posición evitando con ello una catástrofe.

Ha muerto el Sr. Vidal Rivas

BARCELONA, 7.—Hoy ha muerto en esta capital don Emilio Vidal y Rivas, a quien acompañaron en sus últimos momentos todos sus hijos y su director espiritual, padre Jacinto Alegre.

Desde hace tres años, fecha en que uno de los hijos del señor Vidal Rivas fué asesinado la víspera de la gran revista de Sotomaten, la salud de dicho señor había sufrido un serio quebranto, y puede asegurarse que la amargura que le produjo la pérdida del hijo le ha causado la muerte.

El finado estuvo siempre alejado de la política, no obstante las facilidades con que contaba para haber desempeñado altos cargos. Se distinguió notablemente por los trabajos que con gran empeño realizó siempre para combatir la tuberculosis y para auxiliar a los atacados del terrible mal. Como hombre de negocios, el señor Vidal y Rivas fué uno de los que mejor han sabido vigorizar el comercio barcelonés.

Persona muy cristiana, gozaba de numerosas simpatías y amistades.

Abogados que no firmaron

BARCELONA, 7.—El gobernador civil ha recibido la visita del abogado señor Marjuelo, que le expresó la sorpresa que le produjo la comunicación que ha recibido notificándole la imposición de una multa de 500 pesetas como correctivo por haber firmado la proposición aprobada por el Colegio de Abogados, en Junta general de 10 de mayo último. El señor Marjuelo dijo al gobernador que no es cierto que firmara tal proposición entre otras razones, porque hace más de dos meses que no ha puesto los pies en el Colegio de Abogados. El señor Segura visitó también al gobernador y le hizo parecidas manifestaciones, asegurándole que no asistió a la Junta general en que se aprobó la proposición que le ha merecido el correctivo.

Según parece, muchos de los colegiados que estuvieron presentes en la Junta general, no firmaron, sin embargo, la proposición votada.

NOTICIAS

BOLETIN METEOROLOGICO.—ESTADO GENERAL.—Durante las últimas veinticuatro horas descargarán algunas tormentas aisladas en España, principalmente en Castilla y Galicia. La temperatura va en aumento.

DATOS DEL OBSERVATORIO DEL EBRO.—Barceloneta, 7, 1; humedad, 60; velocidad del viento en kilómetros por hora, 37; recorrido en los veinticuatro horas, 420; temperatura: máxima, 37,4 grados; mínima, 17,2; media, 27,3; suma de las desviaciones diarias de la temperatura media desde el primer día del año, más 113,1; precipitación acumulada, 0,0.

MARINELLI, Dentista, Hortaleza, 14 y 16

AGLARIAS.—No se osca lo que se ha dicho de que las gafas repartidas en el acto de colocar la primera piedra del nuevo Dispensario de la Cruz Roja habían sido regaladas por el señor Jiménez Arenas.

Lo cierto es que dichas gafas eran donativo del doctor Poyles, siendo, en cambio, el marqués de Arenas donante de una importante cantidad en metálico, que ha permitido adquirir el amplio terreno que va a construirse el dispensario.

Desde mi balcón en Nueva York

El soldado automático

Nueva York, mayo, 1924. Niels Aasen, el inventor noruego, si que en Washington tratando de interesar al Gobierno norteamericano en su invención, que permite hacer la guerra en una forma automática, sin necesidad de soldados humanos, sino mecánicos.

No se trata de la fabricación de hombres de acero o de goma, como los robots, sino de sistemas mecánicos, manejados por medio de la electricidad, que hacen las veces de todo un ejército de defensa.

Si el invento de Niels Aasen lo pone en práctica algún Gobierno, sólo serviría para repeler a los invasores, ya que el ejército del inventor noruego es estacionario. De manera que en tal caso se trataría de una guerra de hombres contra mecanismos. Si dos naciones vecinas tienen ejércitos mecánicos, estos dos ejércitos no podrían pelear entre sí, a menos que se invente la manera de que los soldados automáticos puedan avanzar.

Suponiendo que se llegara a inventar el soldado automático capaz de avanzar, ¿qué naciones estarían llamadas a ganar en una guerra futura? Las que tuvieran más y mejores soldados automáticos para poder vencer al ejército mecánico enemigo y llegar hasta los hombres de carne y hueso.

Todo sería, en consecuencia, como ahora, una cuestión de dinero, de talento y de carácter. En rigor, la ametralladora, la bomba, el submarino, el aeroplano, no son sino soldados mecánicos, manejados por nervios humanos.

Carlos QUINCY

Las tormentas causan daños en la Mancha

Dos personas carbonizadas

Ciudad Real, 7.—Continúan las tormentas causando daños en toda la región manchega. En Argamasilla de Pina, a través una chispa eléctrica mató a dos kilómetros del pueblo, a la joven de quince años, Encarnación Carrasco. En Torralba otro rayo mató al niño Acacio Díaz, hiriendo gravemente a su madre, que lo tenía en brazos.

Sobre esta capital descargó también una intensa tormenta, cayendo bastantes chispas eléctricas, sin desgracias.

Los aviadores portugueses no se rinden

El campo de Amadora está cercado, pero no ha empezado el ataque

Lisboa, 7.—Continúa en el mismo estado el conflicto portugués por los aviadores, sin que se vean entresacas las consecuencias que de él se puedan derivar. El Gobierno ha mandado fuerzas en número suficiente para sitiar a los rebeldes, pero se mantiene a la expectativa, no queriendo poner en práctica medidas de violencia, que llevarían aparejada la efusión de sangre. Parte de las fuerzas que hacen el cerco han sido relevadas por otras para dar a aquéllas descanso. Se han hecho varias tentativas de arreglo con los aviadores, y el teniente coronel señor Ferreira de Amaral presentó para ello las siguientes bases:

Los aviadores entregarán prisioneros al coronel señor Moreira Sacramento, puesto que los oficiales lo reconocen su calidad de coronel, aun cuando discuten su idoneidad como director de la Aeronáutica.

La respuesta de los aviadores ha sido negativa, persistiendo en la actitud adoptada desde el primer momento y aceptando todas las consecuencias que de ella se derivan. Los aviadores están atrincherados en el campo de aviación de Amadora, y las fuerzas que los cercan a obedien de 2.000 hombres.

El heroico aviador Gago Coutinho, que realizó el cruce Lisboa-Río de Janeiro, va a intentar el cruce al sur.

En el Parlamento se presentó una moción de censura al Gobierno, la cual fué rechazada por mayoría de votos de los diputados nacionalistas.

La expectativa en todo el país es enorme.

A 15 DUROS

Un caballo de carreras va en aeroplano a Amsterdam

LE BOURGET, 7.—Por primera vez un puma de carreras ha salido hoy por la vía aérea, a bordo de un "Gloria". Se dirigió a Rotterdam, adonde ha llegado a las seis de la tarde.

Bolcot a los productos yanquis en el Japon

LONDRES, 6.—Comunión de Kibe que dos japoneses se han suicidado, puestos de acuerdo, como protesta contra el chillo de inmigración americano.

La excitación contra los Estados Unidos continúa. Son muchos los almacenes de Tokio que se niegan a despachar los productos de Norteamérica. Los misioneros de los Estados Unidos han recibido muchas cartas de amenazas. La Prensa continúa protestando unánimemente contra la ley americana.

Incendio en una cohetera

Siete heridos, uno gravísimo

El Primer Congreso obrero femenino

Mañana empiezan las sesiones

Reunión en el Palacio Episcopal

En la capilla del Obispo se congregaron el jueves, a las ocho y media de la mañana, el Consejo asesor de la Federación de la Inmaculada, las propagandistas obreras de dicha Federación y el grupo de señoritas del Apostolado Social Femenino.

Quiso el Prelado de esta diócesis, que tanto se interesa por esta obra, decir la misa y dar la sagrada comunión a todas las que como propagandistas, apostolado social femenino o asesoras trabajan en la Federación madrileña de la Inmaculada.

Antes de darlas la comunión, el señor Eyo, con esa unión y esa elocuencia que tan honradamente comueven, pronunció una hermosa plática.

Así como hay en el firmamento puntos luminosos, dijo así hay en la tierra almas, que son a modo de puntos luminosos para llevar a la sociedad ideas grandes, nobles, de amor a la justicia y a la caridad.

Esta vocación al apostolado es una muestra de predilección de Dios hacia el alma que elige El para que trabaje por su causa, para que sea apóstol... El Divino Maestro dijo a sus discípulos: «Vosotros no me habéis elegido a Mí, pero yo sí que os he elegido a vosotros»; y, por tanto, ha de animarse y regocijarse aquel a quien Jesús ha escogido...

Cuando sobrevengan los desalentos, los desmayos, las espinas, las burlas, las incomprendiones de los buenos..., entonces hay que volverse a Jesús y decirle: «Es por tí, es por tu amor... Y en comparación de lo que Tú te comas, de lo que sufriste, de la sangre que derramaste, lo que yo me canso, lo que yo sufra, no vale nada, no es nada; te lo ofrezco, y dame más, más, que así más te demostraré mi amor y gratitud.»

Para que el apostolado dé fruto, no sea flor de un día, no sea un capricho, ha de ir cimentado por el sacrificio, por la abnegación...

Grand espíritu de justicia y caridad: sin justicia no hay caridad... sin caridad no hay justicia... Unid las dos... y camina por este camino del apostolado unidas a la Iglesia, bajo la dirección de la jerarquía eclesial. Y a Jesús os llevará María...

Las palabras del virtuoso Pastor conmovieron profundamente a las oyentes. Terminada la misa y antes de marcharse, oyeron nuevas frases de apoyo y alientos de labios del Prelado.

Obreras, asesoras y señoritas del Apostolado Social Femenino se reunieron luego formalmente para desayunar, reinando entre todas la más simpática alegría y un entusiasmo grande para cada día más trabajar en el campo católico-social.

Mañana comienza la Asamblea Nacional de obreras católicas. De ella tendremos al corriente a nuestros lectores. Adelantamos a que son muchas las obreras y también asesoras que vienen a Madrid con motivo de esta Asamblea, que promete ser interesantísima.

PROGRAMA PARA MAÑANA

A las ocho, misa de comunión general con exhortaciones preparatorias en la capilla de la Federación (Pizarro, 19), que dirigirá el excelentísimo señor Obispo de Madrid-Alcalá.

A las diez, presentación de credenciales y designación de las que han de constituir las mesas.

A las once, solemne apertura del Congreso, bajo la presidencia del ilustrísimo señor doctor don Juan Francisco Morán, delegado del eminentísimo Cardenal Primado, quien hará una exposición del programa a tratar en los días del Congreso. Saludo a los congresistas. Aprobación del programa doctrinal.

A las doce y media, reunión de sesiones para constituir las Juntas de las Uniones provinciales.

A la misma hora, Asamblea de conciliares y asesoras, en lugar distinto, en el mismo local de la Federación.

A las siete y media de la tarde, sesiones generales de orientación profesional práctica.

Un proyecto de mejoras en Ciudad Real

Ciudad Real, 6.—Está siendo muy elogiado el proyecto extraordinario presentado ayer al pleno del Ayuntamiento por el alcalde don Francisco Hernandez. El virtud de dicha propuesta, se arbitrarán fondos por medio de un empréstito destinados a aquéllas a la construcción de un mercado, lavaderos y baños públicos, Audiencia, Casa de Socorro, Escuela de Artes y Oficios, mejora del servicio de incendios, alcantarillado, pavimentación y apertura de nuevas calles.

El pueblo, entusiasmado ante la idea, se apresura a acudir en masa al empréstito.

ESPECTACULOS

PARA HOY

COMEDIA.—6,45 y 10,45 (populares). La venganza de don Mendo.

El Primer Congreso obrero femenino

Mañana empiezan las sesiones

Reunión en el Palacio Episcopal

En la capilla del Obispo se congregaron el jueves, a las ocho y media de la mañana, el Consejo asesor de la Federación de la Inmaculada, las propagandistas obreras de dicha Federación y el grupo de señoritas del Apostolado Social Femenino.

Quiso el Prelado de esta diócesis, que tanto se interesa por esta obra, decir la misa y dar la sagrada comunión a todas las que como propagandistas, apostolado social femenino o asesoras trabajan en la Federación madrileña de la Inmaculada.

Antes de darlas la comunión, el señor Eyo, con esa unión y esa elocuencia que tan honradamente comueven, pronunció una hermosa plática.

Así como hay en el firmamento puntos luminosos, dijo así hay en la tierra almas, que son a modo de puntos luminosos para llevar a la sociedad ideas grandes, nobles, de amor a la justicia y a la caridad.

Esta vocación al apostolado es una muestra de predilección de Dios hacia el alma que elige El para que trabaje por su causa, para que sea apóstol... El Divino Maestro dijo a sus discípulos: «Vosotros no me habéis elegido a Mí, pero yo sí que os he elegido a vosotros»; y, por tanto, ha de animarse y regocijarse aquel a quien Jesús ha escogido...

Cuando sobrevengan los desalentos, los desmayos, las espinas, las burlas, las incomprendiones de los buenos..., entonces hay que volverse a Jesús y decirle: «Es por tí, es por tu amor... Y en comparación de lo que Tú te comas, de lo que sufriste, de la sangre que derramaste, lo que yo me canso, lo que yo sufra, no vale nada, no es nada; te lo ofrezco, y dame más, más, que así más te demostraré mi amor y gratitud.»

Para que el apostolado dé fruto, no sea flor de un día, no sea un capricho, ha de ir cimentado por el sacrificio, por la abnegación...

Grand espíritu de justicia y caridad: sin justicia no hay caridad... sin caridad no hay justicia... Unid las dos... y camina por este camino del apostolado unidas a la Iglesia, bajo la dirección de la jerarquía eclesial. Y a Jesús os llevará María...

Las palabras del virtuoso Pastor conmovieron profundamente a las oyentes. Terminada la misa y antes de marcharse, oyeron nuevas frases de apoyo y alientos de labios del Prelado.

Obreras, asesoras y señoritas del Apostolado Social Femenino se reunieron luego formalmente para desayunar, reinando entre todas la más simpática alegría y un entusiasmo grande para cada día más trabajar en el campo católico-social.

Mañana comienza la Asamblea Nacional de obreras católicas. De ella tendremos al corriente a nuestros lectores. Adelantamos a que son muchas las obreras y también asesoras que vienen a Madrid con motivo de esta Asamblea, que promete ser interesantísima.

Suplemento extraordinario de EL DEBATE

Italia en nuestros clásicos

La Historia nos dió en el siglo XVII el trabajado y odiado papel de dominadores. Vicente Espinel atinó a decirlo: «Los españoles, por la misma razón que pensamos ser señores del mundo, somos aborrecidos de todos.» En este mismo concepto abundó Lope de Vega en una de sus comedias. Italia no podía ser excepción de esta ley psicológica. Espinel la llama «madrastra de españoles», y Tirso, en su comedia *Palabras y plumas*, se hace eco de las maldiciones que los italianos nos echaban.

Pero los mismos autores que observan el hecho general dan sus explicaciones particulares y señalan las variantes de esta actitud del alma italiana frente a nosotros. Espinel lo insinúa finamente: «No hallé... persona que me respondiese palabra buena, por ser español y por ir en traje de soldado.» ¡Oh! El soldado y el estudiante eran por entonces el terror de los gallineros de pueblos y aldeas, y el *azote de Dios* de los desalmados renteros. Basta citar la novela *El donado hablador*, que, sin sacar su acción de España, rebosa de antimilitarismo. Pero además de ser dominadores por derecho y soldados por profesión, éramos españoles por naturaleza, educación y carácter, y esto tenía también su manifestación específica: «Los españoles, dice Espinel, en estado fuera de su natural, se persuaden a entender que son señores absolutos.» Y en *La fingida Arcadia*, de Tirso, se confirma esta observación:

«...a bosticos de España en Italia las más veces engaña pensar que son señores, ya en casos de intereses, ya de amores.»

Dejo insinuado que nuestros clásicos saben pulsar la opinión y percibir matices de la tonalidad sentimental de Italia. En *El condenado por desconfiado* se hace notar que en Nápoles éramos marquisitos; pero en *El hecizado Váleria* se advierte que en Lucca, «mejor que en otras partes de Italia, son bien vistos y agasajados los españoles».

Tampoco pasaban inadvertidas para los italianos nuestras buenas cualidades de caballerosidad, largueza y cortés galantería; en esto, ya dice Espinel, por boca de un renegado pirata, que «los españoles pueden enseñar cortesía a todas las naciones del mundo». Recuérdese, en efecto, aquel acento de convicción que pone *La señora Cornelia* en sus palabras al estudiante español: «Por la cortesía que siempre suole reinar en los de vuestra nación, os suplico, señor español, que me saquéis de estas calles...» Y no andaba errada la dama italiana. Lope, en su comedia *La cortesía española*, pudo bien poner en labios del protagonista:

«Soy español, y el aprender las damas desde la cuna lo aprendemos.»

Claro que en aquella avalancha de españoles que continuamente entraba en Italia iban muchos caballeros y muchos que se ponían postizo el nombre de tales: «El zapatero de viejo, dice Mateo Alemán, en llegando a Italia, todo es tono y hacerse... pariente de la casa de Guzmán, don Juan, don Diego o don Francisco.» Pero se conoce que los italianos nos conocieron la flor, y así nos decían con maliciosa gracia: «*Se tutti siete cavalieri, chi guarda la pecora?*»

En retorno de nuestros caballeros, estudiantes y soldados, que invadían Italia, nos venían unas remesas de genoveses, que eran la pesadilla de todo el que tenía en España dos cuartos. Tirso, en *El caballero de Gracia*, en *Escarmientos para el cuerdo* y, sobre todo, en la titulada *En Madrid y en una casa*, encarece la habilidad de los genoveses para los tratos de la usura:

«Pues después que hay en Castilla barbirrubios genoveses, dicen que es cosa tan rara, que no se ha de hallar en ella un doblón ni una doncella por un ojo de la cara.»

Los genoveses fueron una mina de chistes y regocijos para Quevedo. En *La vida del buscón* los llama «anticristos de las monedas de España», «músicos de uña» y «fulleros de plumas». En *La visita de los chistes* los apellida «lamparones del dinero» y «usagres (carcoma) de bolsas».

Así tenía que ser. Dos pueblos en íntimo contacto social y político debían experimentar los efectos del continuo rozamiento, mucho más laudable que el aislamiento y el mutuo desconocimiento a que, andando el tiempo, vinimos a parar. Pero, así y todo, entre remoqueos y malos gestos, de una parte y de otra, los españoles no dejaban de conocer y estimar las cosas buenas de Italia, y los italianos, las de España. Espinel entra en Génova notando el natural codicioso de aquel pueblo, y a renglón seguido elogia sus hospedajes, advirtiendo que «todas las naciones extranjeras hacen esta ventaja a España en las posadas y regalo de los caminantes». De las posadas y ventas de España no es ocasión ahora de hablar; pero el que las ha visto y frecuentado por esas páginas de nuestros clásicos puede calcular la impresión que debía causar a los españoles al llegar a Italia y ver salirles al encuentro un hostelero, como el que saca Lope en *El caballero del milagro*, con un programa como éste:

«Venga este criado a vella, que no es humilde mesón, sino posada tan bella para príncipes y grandes, que de España, Francia y Flandes vienen a posar en ella. Hay la perdiz, la vitela, pavo, espón y coquejo, pan del Papa, vino añejo y cuanto en el aire vuela. De manjar blanco y tortadas, de pastales y rosquillas, pido contar maravillas, y de hermosas ginobradas. Lo que es camas, con la nieve se arrojan a competir.»

De todas estas y otras magnificencias

italianas del buen vivir nada ha dejado en nuestra literatura tan largo rastro como sus vinos. Sin salir de Lope, podemos formar un largo catálogo de exquisitos caldos. Encandía nos lo recomienda en *El esclavo de Venecia*, en *El favor agradecido*, en *Los embustes de Fabia*, en *Del mal lo menos*, en *El caballero del milagro* y en *La difunta pleiteada*. El malvasía lo elogian *La francesilla* y *El enemigo empuñado*. Del lágrima hacen la apología *Del mal lo menos*. El greco sale en *El favor agradecido* y en la ya citada *Del mal lo menos*. El salerno, en *Los embustes de Fabia* y *El favor agradecido*. El moscateo, en la ya citada *La difunta pleiteada*, tan eruditamente estudiada por María Goyri, de Menéndez Pidal. Todavía Cervantes supo salirse de los tópicos, y dar, no el fruto de su personal observación en los vinos de Italia. «Allí, dice, concieron la suavidad del Trebiano, el valor del Montefrascón, la fuerza del Asperino, la generosidad de los dos priegos, Candia y Soma; la grandeza del de las Cinco Viñas, la dulzura y apacibilidad de la señora Guarnacha, la rusticidad de la Chénola... la hajeza del Romancero.»

También los regalos de nuestra España iban a acrecentar las dulzuras naturales de Italia. No se olvide que en la recámara del Cardenal, a quien sirvió Guzmán de Alfarache, había, en anudada conserva, «la pera bergamota de villana, naranja y toronja de Plasencia, limón de Murcia, pepino de Valencia, tallos de las Islas, berenjena de Toledo, Aranjuez... melón de Granada, cidra, seorejones de Aragón, patata de Málaga». Tales fueron nuestras relaciones con Italia, y tal aparecen en el documento de la literatura popular, sentido, aprobado y aplaudido por todas las clases sociales del siglo XVII. Sirvan de contra a estos apuntes otros versos del mayor intérprete del alma nacional, Lope de Vega:

«Aunque es el español, por sus blasones, en guerra y paz, y por su gloria y fama, aborrecible a todas las naciones, él a todas las quiere, estima y ama.»

M. HERRERO GARCÍA

Servicios de Comunicaciones en Italia

Los datos estadísticos referentes a los servicios de comunicaciones arrojan para Italia las siguientes cifras:

Ferrocarriles: 20.737 kilómetros, en explotación de los cuales 16.573 pertenecen a las líneas del Estado.

Tramvías urbanos: 5.676 kilómetros.

Telégrafos: 57.126 kilómetros de líneas, 7.455 estaciones abiertas al público 19.217.566 despachos transmitidos en el interior de la nación y 1.793.236 cursados al extranjero cada año.

Correos: 12.039 estaciones abiertas al público y cerca de tres millones de cartas, impresos y envíos de todo género cursados en un año.

Radiotelegrafía: 25 estaciones costeras, 490 a bordo de buques nacionales y 477.419 radiogramas transmitidos por año.

Telefonía: 125.103 estaciones de todas clases, 386 redes urbanas, con una longitud de 168.166 kilómetros, y 10.859.723 transmisiones por año.

Marina mercante: 825 vapores, con toneladas 2.362.996 de desplazamiento.

LOS EMBAJADORES DE ITALIA



El marqués Ranieri Paulucci di Calboli, de una antigua y noble familia romana. Su antepasado Ranieri di Calboli firmó en la *Duena Comedia* (Purgat, canto XIV). Nació en Roma el 15 de marzo de 1861. Laureado en Jurisprudencia por la Universidad de Roma en junio de 1882, ingresó por concurso en 1885 en la carrera diplomática.

Paulucci di Calboli, siendo joven, fue intencionalmente estimado por Luis Luzzatti, que admirando sus felices aptitudes para el estudio, quiso hacer de él, además de un diplomático, un técnico en materias económicas y financieras. Frequentó la escuela de Oxford, la Universidad de Berlín, y la escuela de Ciencias Políticas de París, y apenas licenciado en esta última institución, publicó una notable obra: «La emigración y sus efectos en el meridiano de Italia», libro que contiene un amplio y detallado examen de las corrientes emigratorias europeas, estudiadas en las causas y los efectos demográficos, económicos y sociales.

Juventud reflexiva, llena de intelectualidad y espíritu de investigación, vida intensa de estudio y de largas estancias en las metrópolis de Europa, en contacto con hombres insignes en las ciencias y en la política; vida transcurrida en los centros de alta cultura.

El embajador de Italia en Madrid que una a una profunda cultura política un admirable tacto y el impecable dominio de muchas lenguas y literaturas modernas, fue agregado en Londres y Viena a las órdenes del conde Segretario del embajador, conde Touville, con cuya nieta contrajo matrimonio.

Durante la guerra, cuando era Suiza el observatorio más sensible de la diplomacia europea, en su cargo de secretario de Legación, con férrea tenacidad, lo mismo en los días tristes que en los alegres, desplegó una actividad enorme, una observación sutilísima. En aquel vasto laboratorio de fuerzas políticas, entre las tendencias más variadas y opuestas de las naciones aliadas, de las potencias amigas y de los Estados neutrales, fueron por él siempre controlados los movimientos de amigos y enemigos, y en todo momento, salvaguardados los intereses de Italia.

Servicios igualmente encomiables prestó a

la nación cuando en 1910 fue enviado a París como secretario del Consejo Supremo de la Conferencia de la Paz y dirigió después el Secretariado general de la Delegación italiana.

En vísperas de las recientes elecciones políticas, el marqués Paulucci di Calboli Barone, dirigió a sus conciudadanos como presidente honorario de la lista nacional un manifiesto-programa, concebido en términos muy levantados.

Fue embajador en Tokio, y hace un año que se encuentra de embajador en Madrid, donde disfruta de la benevolencia del Soberano y de la amistad personal del actual jefe del Gobierno, general Primo de Rivera.

Es padre del teniente Fulcieri Paulucci di Calboli, condecorado con la medalla de oro del Valor Militar, muerto a consecuencia de heridas alcanzadas en la guerra y amigo de Mussolini, con quien fundó en Milán el Comité de acción entre mutilados e inválidos de la guerra para la propaganda patriótica.

Mussolini, en su último viaje por Romagna, depositó personalmente flores en la tumba de Fulcieri.

La influencia de Italia en la literatura española del siglo XVIII

Durante ese período de la historia de nuestras letras que transcurre desde 1700 hasta 1829, tiene lugar una revisión de valores literarios, que si bien muchas veces desahucada, lleva en sí un hondo aza de renovación y perfeccionamiento. Los escritores españoles estudian ahincadamente las literaturas de otros países; singularmente las de Francia e Italia y en menor proporción la de Inglaterra. Se ha hablado demasiado de la influencia francesa, diciendo gran cantidad de cosas que hay que pasar otra vez por tela de cedazo; los ingleses, a quienes no se escapa nada de lo suyo y poco de lo de los demás, han medido y calado lo que pudiese haber de influencia inglesa y solamente libros ya anticuados y notas al vuelo en trabajos modernos hablan del interesantísimo comercio literario y espiritual que hubo entre Italia y España durante el siglo XVIII. Este artículo no puede aspirar a recoger lo mucho que se puede decir en la materia; contiene nada más que unas breves notas, seleccionadas entre las que el autor tiene recogidas para trabajo de más empeño, e intenta sólo llevar el saludo de cariño fraternal a la nación italiana en ocasión de la visita de sus augustos Reyes a tierra española.

LUZÁN

Esta prestigiosa figura literaria del siglo XVIII debe al criterio y al gusto italiano toda su educación crítica. Maravilla cómo se ha llegado a decir seriamente por historiadores acreditados que la *Poética*, de Luzán, era casi una traducción de la de Boileau. No hay absolutamente nada de eso. Luzán estudia las cosas francesas como todo el mundo entonces y algo de zumo exprime de ellas naturalmente; pero los años más fructíferos de su juventud, aquellos en que su gusto se forma y su criterio se solidifica transcurren en Nápoles y Sicilia. La influencia italiana se patentiza en cuanto se lee su *Poética*, obra del más alto interés, que marca, con su primera aparición (Zaragoza, 1737) una época en la crítica literaria española. Luzán, lleno de prejuicios clásicos y demasiado amigo de escuelas, tiene, sin embargo, un criterio amplio, comparado con el de hombres de sus ideas en aquel tiempo, y contrasta su delicadeza de gusto y juosidad de pensamiento con la sequedad que tienen los afrancesados, entre ellos. Algunos discípulos del propio Luzán, como Liaguño, que según toda probabilidad se atrevió a enmendar la plana a su maestro en la segunda edición de la *Poética* (Madrid, 1789).

Esas cualidades preponderantes en Luzán no pudo hallarlas en la estrechez francesa, y se debieron a la benéfica influencia italiana. Las fuentes de la *Poética*, antes que en Boileau y en Le Bossu, aunque algo haya de ambos tratadistas en Luzán, hay que buscarlas en Crescimbeni, Gravina y principalmente en Muratori. Podría comprobarse esto con muchas citas que no es ocasión de hacer ahora.

EL PADRE ISLA

Al hablar de las deudas españolas para con la Italia del siglo XVIII salta a la memoria inmediatamente la contradicción cuando la expulsión de los jesuitas. En otra ocasión y con el mercedo de detalle espera hablar el autor de este importantísimo acontecimiento (1) analizando los gravísimos daños causados a la nación española por la arbitraria medida de don Carlos III. Bastará ahora recordar los nombres de Lampillas, Hervás, Eximeno, Plá, Arévalo, Lasala, Pou y el glorioso de Isla para tener una ligera idea de lo que significa para un país que le sean arrancados violentamente la mayoría de sus mejores hombres.

Particularmente interesante es la vida en Bolonia del autor de fray Gerundio. Aunque no todo fueron rosas, entonces hay que pensar en la triste odisea de aquellos desterrados para comprender toda la importancia del refugio, hay que pensar en un hombre como Isla, precioso ciudadano español, una de las personalidades literarias más fuertes del siglo XVIII, viejo, enfermo, herido en sus caras afecciones y sentimientos, sin duda, un impulso de cariño y gratitud por la tierra que le acogió. Esta tierra era italiana, y decir tierra italiana es decir luz, belleza, ingenio, arte.

Nicolás GONZALEZ RUIZ
Liverpool, 4 de Junio.

EL TEATRO

Dos grandes figuras del teatro italiano de esta época ejercen decidida influencia en España: el gran trágico Alfieri y el fino y ágil comediógrafo Goldoni. También Metastasio es de los autores dramáticos más conocidos en nues-

tro país y don Ramón de la Cruz, apenas se aparta de él en cuanto quiere hacer excursiones por el campo del teatro grande, abandonando el chico, que era el suyo. Recordamos: *Accio, triunfante en Roma*, versión del Ezio de Metastasio; *Atilio Régulo, Talstris, reina de España*, versión de Talestre; *La isla desierta*, libreto de zarzuela, traducción de *El isla deshabitada*; *No hay mudanzas ni mudanzas donde hay verdadero amor*, extraño título dado por Cruz a su traducción de *Il Ré pastore*, y muchas más que sería enojoso citar aquí.

La gran figura de Alfieri no podía menos de atraer la atención de todos los aficionados al gusto clásico: Dionisio Solís y Rodríguez de Ledesma, adaptaron la *Virginia*; *Lucrecia Pazzi* fué el título dado por Ledesma a su versión de *La conjuración de los Pazzi*; *Roma libre* llamado don Antonio Savinión a su traducción de *Bruto Primo*, y también tradujo *Los hijos de Edipo* y *Polimice*. Hay aún más versiones de Alfieri; pero no es nuestro intento ahora dar muestra de erudición barata, sino reconocer una deuda literaria que es lazo de unión espiritual entre pueblos hermanos.

Goldoni influyó decididamente sobre Leandro Fernández de Moratín, que trató en París con el comediógrafo italiano. No se trata de una influencia resultado de lecturas y que sea como una reminiscencia de ellas. Moratín era un hombre de escuela y creta en los modelos. Para empezar a escribir cortaba antes su patrón y deliberadamente seguía las líneas que él le marcaba. Este patrón fué muchas veces sacado del rico teatro de Molière; pero otras fué el italiano Goldoni quien lo proporcionó.

EL PADRE ISLA

Al hablar de las deudas españolas para con la Italia del siglo XVIII salta a la memoria inmediatamente la contradicción cuando la expulsión de los jesuitas. En otra ocasión y con el mercedo de detalle espera hablar el autor de este importantísimo acontecimiento (1) analizando los gravísimos daños causados a la nación española por la arbitraria medida de don Carlos III. Bastará ahora recordar los nombres de Lampillas, Hervás, Eximeno, Plá, Arévalo, Lasala, Pou y el glorioso de Isla para tener una ligera idea de lo que significa para un país que le sean arrancados violentamente la mayoría de sus mejores hombres.

Particularmente interesante es la vida en Bolonia del autor de fray Gerundio. Aunque no todo fueron rosas, entonces hay que pensar en la triste odisea de aquellos desterrados para comprender toda la importancia del refugio, hay que pensar en un hombre como Isla, precioso ciudadano español, una de las personalidades literarias más fuertes del siglo XVIII, viejo, enfermo, herido en sus caras afecciones y sentimientos, sin duda, un impulso de cariño y gratitud por la tierra que le acogió. Esta tierra era italiana, y decir tierra italiana es decir luz, belleza, ingenio, arte.

Nicolás GONZALEZ RUIZ
Liverpool, 4 de Junio.

EL TEATRO

Dos grandes figuras del teatro italiano de esta época ejercen decidida influencia en España: el gran trágico Alfieri y el fino y ágil comediógrafo Goldoni. También Metastasio es de los autores dramáticos más conocidos en nues-

Las visitas de jefes de Estado y la publicidad comercial

Las visitas de jefes de Estado suelen ser examinadas, siquiera sea ligeramente, por la Prensa diaria en el momento en que se verifican desde el punto de vista de la política internacional o del estrechamiento de relaciones del orden afectivo, intelectual, y hasta económico; pero lo que no se ha expuesto todavía es el enlace existente entre esos hechos y el desarrollo de relaciones mercantiles, merced a la publicidad inherente a la serie de festejos con que se agasaja a los jefes de Estado y a sus acompañantes.

La Prensa de los dos países, la del jefe del Estado visitante y la del visitado, ya durante los preparativos de la visita, mucho más durante la visita y algunos días después de ésta, dedica diversos artículos a muy variadas manifestaciones de la vida del Estado amigo, y esto ya constituye un anuncio genérico de los productos de este país.

Añadamos a lo que acabamos de exponer que el cortejo oficial y los acompañantes no oficiales del jefe de Estado visitante, envueltos en una atmósfera de simpatía y regocijo, se hallan propicios a ensalzar los productos del país visitado, los paisajes, las ciudades visitadas y hasta las costumbres más o menos pintorescas. Se constituyen así núcleos de propagandistas del turismo, del consumo del producto exótico, cuya eficacia no ha sido hasta ahora bastante estudiada. Lo que sí se ha observado es la influencia bienhechora de las grandes corrientes de visitantes extranjeros sobre la exportación de productos de un país, de lo que es ejemplo característico. Suiza, a cuyas bellezas naturales, atrayendo a los turistas, constituyen el mejor anuncio de los productos de esa república.

Mas un hecho como el comentado producirá efectos más o menos duraderos, según sea la habilidad comercial del país de que se trate. Conocida es la existencia de un arte del anunciante que aumenta la eficacia del anuncio. Es moderno el estudio de la psicología del posible comprador y hay ya voluminosos libros dedicados a este aspecto de la psicología aplicada a la industria y al comercio, y no hay que olvidar que la imitación-moda desempeña un papel importantísimo en la compra de determinados productos de un país.

Tratándose de países meridionales, como los nuestros, predisuestos al entusiasmo ocasional, pero veleidosos en los afectos, hay que procurar que el desarrollo de las relaciones, tanto intelectuales y afectivas como materiales del orden económico, tengan órganos, adecuados, permanentes, que se aprovechen de la enorme fuerza impulsiva y atractiva desplegada con ocasión de un suceso como el de estos días, y establezcan vínculos permanentes en utilidad común de los pueblos que se visitan y saludan, sirviéndose de instrumentos e intérpretes tan adecuados como sus Monarcas.

Oficinas de informaciones recíprocas que en el orden económico son utilísimas, lo mismo para el productor, que para el productor y el comerciante; oficinas de turismo que mantengan la relación de visitante a visitado, acentuada por la visita regia; organización de viajes colectivos; publicidad acerca de las bellezas de los países de que se trate, al lado de la de los productos en que más fácil sea el intercambio; colaboración de los escritores de una de esas naciones en la Prensa de la otra; intercambio de profesorado y de alumnos, etc., y sobre todo, la línea de navegación fija que sirve para facilitar el intercambio de mercancías; he ahí un índice de medidas a efectuar en provecho común.

Véase, pues, cómo las visitas regias no han de ser consideradas solamente del modo simplista propio de las multitudes, como un brillante espectáculo, una ocasión de organización de festejos, que si se brindan al extranjero visitante, son también disfrutados por los regnicolas; pueden y deben tener consecuencias más trascendentes para la vida de los pueblos, y éstos como los individuos, deben aprovechar las circunstancias favorables para su prosperidad mediante el trabajo.

No hay nada más lamentable para los hombres y para las naciones que permanecer aisladas, desconocidas, ignoradas; la tribuna, la Prensa, el libro son medios para darse a conocer los individuos; las visitas regias, la Exposición y hasta la conferencia y el Congreso internacional son otros tantos medios de darse a conocer unos países a otros, fomentando las relaciones pacíficas internacionales.

Emilio MIRANA

El Ejército Italiano

Según el decreto de 20 de abril de 1920 el Ejército italiano se compone de la fuerza siguiente: Carabinieri, 21 legiones; Infantería, 102 regimientos de línea, dos regimientos de granaderos, 12 regimientos de bersaglieri; Caballería, 12 regimientos, formado 48 escuadrones en cuatro brigadas; Artillería, 27 regimientos de campaña; un cuerpo a caballo, tres regimientos de montaña, 14 regimientos pesados, seis regimientos de artillería costera y tres grupos de artillería antiaérea; Ingenieros, 10 batallones de zapadores, 10 batallones de telegrafistas, un regimiento de minadores, otro de pontoneros, otro de radiotelegrafistas y otro de ferroviarios.

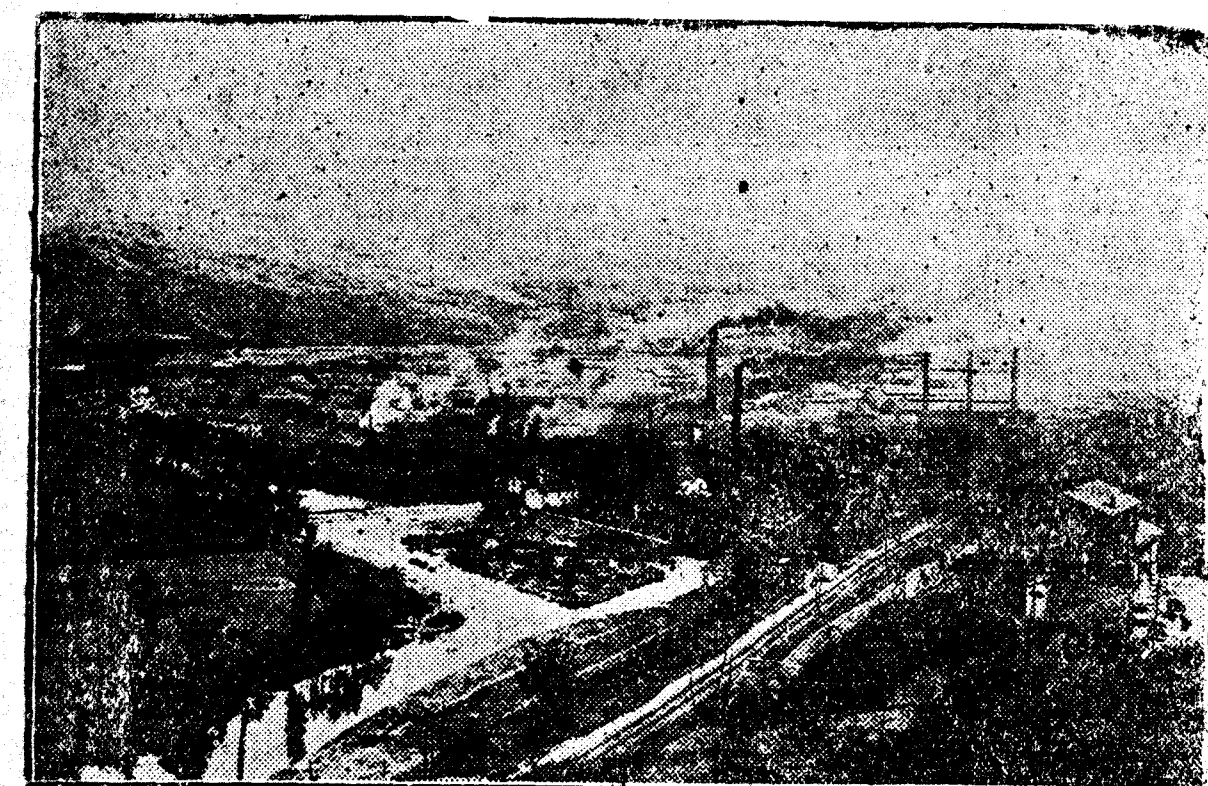
Quiosco de EL DEBATE

Calle de Alcalá (Frente a las Ca'travas)

A TRAVES DE ESPAÑA BILBAO

Compañía Anónima Basconia

Entre las industrias dedicadas como a los accionistas, propietarios de la producción y transformación de hierro y del acero que pueden contarse entre las más importantes de España figura actualmente la Compañía Anónima Basconia.



VISTA GENERAL DE LA FABRICA

Esta se fundó el año 1892, estableciendo su industria en una antigua fábrica de calderas de cobre, que fué derivada y transformada en una fábrica de hoja de lata, con dos trenes de laminación de chapa negra.

El objeto del establecimiento de esta fábrica fué el de producir la hoja de lata que necesitaban algunos transformadores para la preparación de conservas de pescados y de vegetales principalmente y para su exportación a la isla de Cuba, ya que aquella isla era también colonia española y tenía un régimen arancelario para los productos de la metrópoli.

Siendo insuficientes los dos trenes que tenía en marcha, los amplió con otros tres más, movidos a vapor, colocando toda su producción en el mercado y obteniendo un beneficio satisfactorio para los accionistas.

Es conveniente hacer constar que existía en aquel tiempo en España un derecho arancelario sobre la hoja de lata, derecho arancelario que no era protector, sino fiscal, puesto que se consideraba como una renta para el Estado.

Ocurrió más tarde el caso de que con motivo de reducirse la importación de la hoja de lata por el establecimiento de esta fábrica y de otra similar suya, que fué la Iberia, se redujo aquel derecho arancelario, dejando en condiciones de un menor margen a las fábricas establecidas, que redujo sus beneficios.

Las vicisitudes por que atravesó la fábrica de la Basconia en cuanto a la hoja de lata fueron grandes, pues después de esa reducción arancelaria vino la pérdida de las colonias, con la disminución del mercado, y más tarde fué autorizada (el año 1909) la admisión temporal de la hoja de lata para la industria de las conservas de pescados, por lo que la situación de la Basconia vino a ser bastante desfavorable.

El año 1903 se vió obligada a ampliar las instalaciones para proveerse de primeras materias para la fabricación de la hoja de lata, que era el blañón, construyendo hornos de acero y laminaciones para blañón y palanquilla, hierros comerciales y fermachine.

La falta de demanda por las pocas que antes hemos citado y las cargas que sobre la Compañía pesaban la colocaron en una situación que impidió dar dividendo al-

teriores por las necesidades y la situación del negocio, continuó en los años de prosperidad, dando margen a que se aumentaran los fondos de Amortización, Reserva y Previsión en cifras tan importantes, invertidas en mejoras y ampliación de todas las instalaciones, que aumentaron la cifra de 11 millones a 23 millones—que es el valor actual de la fábrica, continuando la actividad social.

Nuevas Instalaciones

La fábrica de la hoja de lata, que fué la base y el fundamento de la constitución de la Compañía Anónima Basconia, fué ampliada desde los dos trenes primitivos a 11, con que cuenta en la actualidad, movidos por electricidad, saltos de agua, turbinas hidráulicas y vapor.

En los hornos de acero, además de ampliarse el número, se ha aumentado para el servicio auxiliar de los hornos para cargar y descargar los materiales metálicos con una grúa electroimán, que puede maniobrar hasta 700 toneladas de hierro en veinticuatro horas, siendo su potencia de máxima elevación de ocho toneladas y su longitud de 150 metros.

Los antiguos gasógenos han desaparecido y actualmente se está terminando de montar una nueva batería, que le permite producir el gas en las condiciones más económicas de costo posibles.

En las laminaciones se ha estudiado la reforma completa de éstas

con toda clase de maquinaria necesaria para los diferentes servicios de la fábrica y con un taller de forja con dos martillos, pilones, movidos por electricidad.

Otra ampliación en esta fábrica fué el montaje de la laminación de chapa gruesa y fina, que permite suministrar al mercado chapa gruesa de 1.500 milímetros de ancho y hasta 10 a 12 metros de largo, con un espesor mínimo de 13 milímetros y máximo de 25 milímetros.

Los trenes de chapa fina producen la chapa en las dimensiones corrientes de 2 y 1 metro, con un espesor mínimo de 0,4 milímetros y máximo de 2,00 milímetros. Esta chapa, después de reconocida, lavada y galvanizada, se suministra al mercado en planchas o con una ondulación, según señalan los catálogos.

La chapa gruesa también se suministra en forma de chapa estriada, para lo cual se ha preparado otro tren. Como consecuencia de la fabricación de perfiles comerciales de chapa gruesa, fina y galvanizada, la Basconia se dedica a suministrar de construcción metálica en las diversas formas exigidas en la vida industrial y comercial.

A este fin montó unos talleres de construcciones metálicas, provistos de toda la maquinaria moderna, de compresores fijos y portátiles, prensadoras, taladros, enderezadoras, remaches, etcétera, etcétera.

Talleres que podemos considerar como los de mayor capacidad productora de España por la cifra de trabajos ejecutados, y que luego citaremos.

Otra instalación terminada y llevada a cabo por esta Compañía es la central termoeléctrica, compuesta de dos calderas semimarinadas de 2.000 caballos de fuerza cada una y un turboalternador de 1.500 kilovatios.

Esta central, que es de las más modernas en su clase, produce, aprovechando carbones baratos de León, que le suministra a la Basconia su filial la Sociedad Anónima Basauri a un precio reducido, la energía eléctrica, y la utiliza la Basconia como una central de reserva para las necesidades en período de estiaje.

Como complemento a las exigencias de movimiento y tráfico interior de la fábrica ha montado talleres de reparación de locomotoras y de vagones y de una sección de tornillería, donde fabrica todos los remaches, tornillos, grapas, ductores y puntas que necesita para sus necesidades.

No debemos dejar de consignar el aumento que ha tenido en sus propiedades y terrenos, y principalmente las nuevas obras, con motivo de la carestía de las viviendas, pues en el transcurso de este año ha construido varias casas, con un gran número de habitaciones, continuando con este plan mientras lo exijan las necesidades de su personal.

Con la instalación de los trenes de chapa gruesa y fina, esta Compañía vino a disminuir la importancia de esta clase de productos

Con las instalaciones actuales puede muy bien la Basconia llegar a una producción anual de chapa negra y hoja de lata de 20.000; más de 15.000 toneladas de chapa gruesa y fina y otras 15.000 toneladas perfiles comerciales y fermachine.

De cubos y baños puede producirse fácilmente medio millón de piezas al año. La misma cifra en palas de acero.

La de los talleres de construcciones metálicas en el año último pasó de 4.500 toneladas, y puede muy bien pasar de 6.000 toneladas si el mercado lo exige.

Aparte de la enorme labor realizada por la Compañía Anónima Basconia en el abastecimiento al mercado nacional de hoja de lata durante el período de la guerra, en que no podía recibirse ni de Inglaterra, ni de Norteamérica, que son los principales países productores, se llegó al extremo de que los conserveros de Galicia, que habían sido los que pidieron la admisión temporal de la hoja de lata para que ésta viniera del extranjero, con exclusión de las fábricas nacionales, fueron los que pidieron que se hiciera un reparto equitativo de la producción, para que aquellos no se quedaran sin la hoja de lata, ocurriendo más tarde que cuando terminó la guerra europea no hicieron caso de las reales órdenes dictadas, y dejando sin comprar el reparto efectuado, se fueron a buscar nuevamente hoja de lata de donde anteriormente la recibían.

Con la instalación de los trenes de chapa gruesa y fina, esta Compañía vino a disminuir la importancia de esta clase de productos

Con motivo de la carestía de las viviendas, esta Compañía ha destinado en todos estos ejercicios cifras importantes para la construcción de casas para su personal, habiendo construido en el ejercicio de 1923 más de 25 habitaciones, que importan 288.483,49 pesetas.

Para llevar el plan de construcción de viviendas para obreros en las mejores condiciones de economía, está montando esta Compañía por mediación de su filial la Sociedad Anónima Basauri una fábrica, la primera de su clase en España, para la obtención en gran escala de bloques de hormigón, aprovechando las escorias de los hornos de acero, con lo que se conseguirá hacer viviendas económicas, pudiendo ofrecer al mercado el sobrante de la producción.

El capital de esta Compañía es de nueve millones y medio de pesetas, en acciones, y las obligaciones en circulación, de pesetas 4.935.000, o sea un total de pesetas 14.435.000, debiendo advertir que hay en cartera 500.000 pesetas de acciones.

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

SECCION DE CONSTRUCCIONES

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

El valor de la fábrica y dependencias en 31 de diciembre del año 1923 es de 23.427.238,11, estando representados los fondos de Amortización, Reserva y Previsión de las siguientes cifras:

Victor Manuel III y la dinastía de Saboya

Diffícil es señalar una casa reinante en Europa cuyo origen sea tan remoto y glorioso como el de la casa Sabauda. Entre la neblina de las genealogías de Príncipes carolingios, Soberanos en la alta Italia, se destaca la figura de Umberto I, *dalle bianche mani*, primer conde saboyano, que vivió en el siglo XI. Aumentaba el pequeño dominio la adquisición del condado de Turín, en tiempo del conde Odón. Ya Amadeo III se titulaba conde, por la gracia de Dios, de Borgoña y Lombardía, y en la solemne asamblea de Metz toma la cruz y acude a Tierra Santa a luchar contra el sarraceno. Umberto III se declara *sicut manifestus hostis imperii*, y sus palabras parecen hoy un presagio secular del destino de su dinastía. En tiempo de Pedro II, llamado el pequeño Carlomagno, el conde popular se transforma en emblema heráldico de la casa Sabauda, y la cruz blanca en campo rojo es desde entonces blasón triunfal de los Príncipes piemonteses. El castillo de Chillon, en las márgenes del lago de Ginebra, fué a mediados del siglo XIII el centro de reunión de los trovadores provenzales acogidos por la conda municipal de Pedro II.

Es portentoso cómo el minúsculo Estado de Saboya, enclavado en los Alpes y rodeado de tan poderosos adversarios, fué creciendo paulatinamente por la virtud y el esfuerzo de los Príncipes piemonteses. Los primeros años del siglo XIV presenciaron la constancia y magnanimidad de Amadeo V, apellidado el Grande. Su nieto, Amadeo VI, se presenta en un famoso torneo, celebrado en Chambery, y por el color de su divisa es conocido en la Historia con el nombre del *Conte Verde*. Su intrepidez y caballeresca bravura brilla en Oriente, peleando contra el turco; conde guerrero, no abandonó por ello el cultivo de las letras, y las crónicas saboyanas dicen de él era *clerc entendant el bon latin*. Funda la Orden de la Anunciada, una de las más antiguas del mundo. Crece considerablemente el condado en los años de gobierno de Amadeo VII. Pero el más afortunado de los Soberanos saboyanos de la Edad Media es Amadeo VIII, el primer duque de Saboya, denominado *el Pacifico* y *el Solomón* de su tiempo. Cuando se hallaba retirado en Ripaille, después de haber abdicado, era elegido Papa en Basilea, y se llamó Félix V. Fué su secretario el célebre humanista Erasmo Silvio Piccolomini, luego Pontífice con el nombre de Pío II. El duque saboyano se creía Papa legítimo, pero después renunció a la tiara en bien de la cristiandad, y Nicolás V le dispuso el título y los honores de Cardenal.

Las amistosas relaciones de la Casa de Saboya con España empezaron durante el reinado de Carlos V. El duque Carlos III, el Bueno, estaba casado con la princesa Beatriz, hermana de la emperatriz Isabel. Con motivo de las fiestas de la coronación de Bolonia, la duquesa visitó a su primo el César, y éste cedió al Estado saboyano el condado de Asti. El 17 de agosto del año 1533 moría en Verceil Carlos III, desposeído de sus dominios por el francés; podía afirmarse que el ducado de Saboya no existía ya. Cuantos los historiadores que de su pasada grandeza el duque sólo conservaba un indumento de seda y el gran collar de la Orden piemontesa, que al morir le robaron sus criados. El férreo perenne varios años abandonado sobre un armario en la sacristía de la Catedral de Verceil. Aquella ruina era producida por la fiel amistad de la casa de Saboya a España. La monarquía de Felipe II estaba obligada a defender los derechos de Manuel Filiberto, el hijo del difunto duque. Manuel Filiberto luchó con arder contra el francés, y su gloria militar apareció esplendorosa en la batalla de San Quintín, donde acudido con valor y pericia al Ejército español. El lema del joven duque era *epoliatis arma superant*, que después de la victoria cambió por: *pugnando testatur rem*.

Continuó la amistad con España, y tuvo aún más afectuosa intimidad con el matrimonio del duque Carlos Manuel con la infanta Catalina Micaela, hija de Felipe II y de Isabel de Valois. Murió la infanta española en 1597, y no pudo, por tanto, asistir a los episodios guerreros del duque, su marido, que con justicia mereció el dictado de Grande, dado por sus contemporáneos y confirmado por la posteridad. La concepción de la nacionalidad italiana lató en todas las empresas de Carlos Manuel I, verdadero precursor de la unidad de Italia.

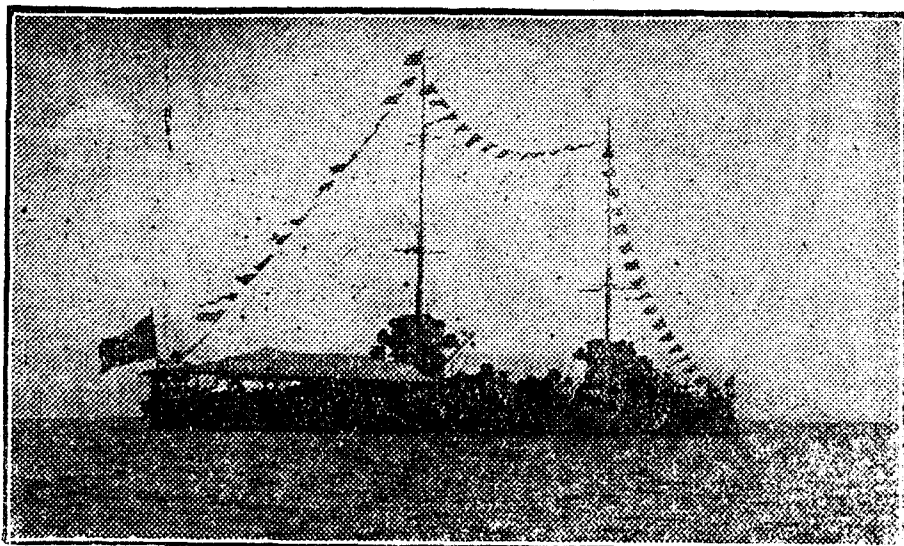
Un hijo de Carlos Manuel y Catalina Micaela mandaba los tercios españoles en Flandes. Nos referimos a Tomás Francisco de Saboya, Príncipe de Castiglione, casado con María de Borbón, hermana del gran Condé. Acerca de esta princesa ha escrito un interesante artículo el marqués de Laurencin, actual director de la Academia de la Historia. Pero el recuerdo imperecedero y grandioso de Saboya en España se debe a la sin par María Luisa Gabriela, hija de Víctor Amadeo II. Esta reinicita de trece años desempeñó los arduos asuntos de gobierno con un talento, una entereza y una serena igualdad, que le captaron la admiración de Luis XIV y el corazón de los castellanos. Si Felipe V alcanzaba en los campos de batalla el sobrenombre de *Animoso*, no menor ánimo demostraba la saboyana, presidiendo los Consejos, ordenándolo todo y poniendo su confianza limitada en el porvenir de España y en la fidelidad de sus vasallos.

En los momentos más críticos de la guerra de Sucesión, cuando la causa del Archiducado ganaba terreno, María Luisa escribió a Luis XIV: *«España no está perdida! Y el Rey francés contestaba a su mujer: España os coloca en el número de sus más grandes Reinas. Idéntica ha sido la sententia de la Historia. Por cierto que el libro de Lucien Perey sobre esta princesa está dedicado*

La Escuadra que acompaña a los Reyes de Italia

He aquí una relación de los buques de la flota de guerra italiana componentes de la Escuadra que viene a España con los Reyes Víctor Manuel y Elena y que visitará luego algunos de nuestros puertos.

«DANTE ALIGHIERI»
Nave real. Es acorazado de primera clase. En su bordo vienen con los Soberanos



«DANTE ALIGHIERI».

de Italia el Príncipe de Piemonte y las princesas Juana y Matilde; el comandante de la Escuadra, cuya insignia enarbolaba el acorazado «Cavour»; el comandante jefe de la Armada, vicealmirante Alfredo Antón; el jefe de Estado Mayor, capitán de navío José Conti; el segundo jefe de Estado Mayor, capitán de fragata Silvio Salsa, y ayudante de bandera, teniente de navío Graucio Mangeri. El comandante del «Dante Alighieri» es el capitán de navío Francisco Griotto.

El «Dante Alighieri» desplaza 20.000 toneladas, tiene de eslora 188 metros, de manga 27 y cala 9,50 metros, monta doce cañones de 305, 20 de 120, 20 de 76 y dos tubos lanzatorpedos de 450. Su maquinaria la componen 23 calderas Bielenhynchen (siete a nafta y 16 a carbón y nafta), y cuatro turbinas, que representan una fuerza de 82.100 caballos, que imprimen a la nave una velocidad media de 22,3 millas por hora. Fué botado al agua en 1910. Perteneció a la división de acorazados y arboló la insignia del contraalmirante.

Tomó parte en la batalla de Durazzo el 2 de octubre de 1918 y lleva por lema: «Con el ánimo se vence en la batalla».

«CAVOIR»
Acorazado de primera clase. Es la nave almirante de la escuadra. Desplaza 23.000 toneladas, y sus características son: eslora, 176 metros; manga, 28, y calado, 9. Componen su armamento 13 cañones de 306, 18 de 152, 19 de 76 y dos tubos lanzatorpedos de 450. Su maquinaria la componen 20 calderas Bielenhynchen (ocho a nafta y 12 a carbón y nafta), y cuatro turbinas Parsons, que le imprimen una velocidad de 21,5 millas por hora. Fué botado el año 1911 y le manda el capitán de navío Mario Castellani. Durante la guerra fué buque almirante de la escuadra de batalla. Es su lema: «A Nessuno recondo».

«DUILIO»
Acorazado de primera clase. De iguales dimensiones y características que el «Cavour» fué botado al agua en 1913 y le manda el capitán de navío Pietro Cavallari. Forma parte de la división de acorazados y es botado en la guerra, que lo sorprendió cuando se hallaba en período de pruebas, sin interrupción.

«A. RIBOTY»
Explorador ligero. Lo manda el capitán de fragata Umberto Bucci. Fué botado al agua en 1913; desplaza 1.874 toneladas; tiene 102 metros de eslora, 9,74 de manga y calado 6,41. Su armamento consiste en ocho cañones de 102, dos de 76 y cuatro tubos lanzatorpedos.

Su maquinaria se compone de cuatro calderas Yarow a nafta y dos turbinas Parsons con engranaje, que dan una fuerza de 33.362 caballos, imprimiendo una velocidad media de 35 millas. El «Riboty» condujo la primera flota de cazatorpederos de la armada.

La reina Margarina de Italia, madre de nuestro regio huésped, su majestad Víctor Manuel III.

«Tratado el duque de Saboya se transformaba en reino por el tratado de Utrecht y Víctor Amadeo II adquiría Sicilia, cambiada años después por la isla de Cerdeña, que daba nombre al denominado desde entonces reino sardo. La nueva monarquía sigue las vicisitudes y alianzas del guerrero y tormentoso siglo XVIII y transcurrido el período napoleónico empezó la lucha definitiva para expulsar a los austriacos de Lombardo-Véneto. Hecho curioso era en estos años el que los revolucionarios piemonteses proclamaban nuestra Constitución de 1812 como su ideal político. Los acontecimientos que forman la heroica etapa del Risorgimento italiano, son muy conocidos.

El caballeresco y simpático Carlos Alberto buscaba en vano la muerte en la jornada de Novara. Abdicaba en Víctor Manuel II y pasaba a España, y en Tolosa de Guipúzcoa dictaba su testamento, publicado no hace muchos años, en una revista jurídica. El hijo de Carlos Alberto realizaba el sueño venturoso de la casa de Saboya, y la unidad italiana era un hecho.

Otro hijo del primer soberano de Italia era llamado por las Cortes para reinar en España. Sean cuales fueren los ideales políticos, la crítica imparcial reconoce en Amadeo I al Rey caballero, inteligente y mundonoro, cuyo único defecto fué entonces no ser español.

Hoy Víctor Manuel III, nieto del fundador del reino de Italia, reúne en su persona todas las excelencias cualidades de su dinastía. Durante su reinado, la nación hermana ve realizados, después de cruentos sacrificios, gran parte de sus ideales irredentistas, y bajo el cetro benéfico de Víctor Manuel III se alza pujante el genio italiano, llamado a incalculables destinos.

Antonio BALLESTEROS BERETTA
Junio, 1924.

Durante la guerra fué destinado a Brindisi, tomando parte en las batallas del 21 y 22 de agosto de 1917, así como en la demostración naval de la costa de Ragusa, Vieja y Ragusa Nueva y en la ocupación de Lissa y Lagosta en 8 y 4 de noviembre de 1918.

El «Riboty» recuerda con su nombre al almirante Agustino Riboty, nacido en 1816

y fallecido en 1889, una de las más nobles figuras de la Marina italiana. En 1870, mandando el «Re di Portofino», embió en Lissa a la nave maestra «Cavour», avendándose de tal forma, que fué posible encabezarla. Fué ministro de Marina el año 1893 al 1894 y del 1897 al 1898, teniendo fama de ser muy energético. El lema del buque es: «Vireche Acorazado».

«A. CARINO»
Cazatorpedero mandado por el capitán de corbeta Elia Volpe. Se botó al agua en 1917. Desplaza 814 toneladas, tiene 75 metros de eslora, 7,3 de manga y cala 2,9. Consiste su armamento en cuatro cañones de 102, dos de 76 y cuatro tubos lanzatorpedos de 450. La maquinaria la forman cuatro calderas Thonoret a nafta y dos turbinas Tosi, que le imprimen una velocidad de 33 millas.

El «Carino», que condujo la primera escuadra de la flota de cazatorpederos de la «Escuadra», lleva por lema: «Fido Identitas».

«G. LA MESSA»
Cazatorpedero. Lo manda el capitán de corbeta Antonio Colosi. «G. La Messa» fué botado al agua en 1917, forma parte de la primera escuadrilla de la primera flota de cazatorpederos de la Armada; tomó parte en varias misiones de guerra, entre las cuales figura la persecución del buque austríaco «C. T.», en las inmediaciones de Brindisi, el 23 de abril de 1918, en la acción naval nocturna que tuvo efecto en el alto Adriático el 2 de julio de 1918, y en la «Zadina». Cazatorpedero, mandado por el capitán de corbeta Mario Grana.

«P. Médica». Cazatorpedero, mandado por el capitán de corbeta Diego Pralio.

«H. Fabrizio». Cazatorpedero, mandado por el capitán de corbeta Augusto Bernetti.

Estos tres cazatorpederos fueron botados al agua en 1918; los tres desplazan 814 toneladas, tienen de eslora 75 metros, de manga 7,3 y de calado 2,9. Su armamento consiste de cuatro cañones de 102, dos de 76 y cuatro tubos lanzatorpedos, y su maquinaria consiste en cuatro calderas Thonoret a motor y dos turbinas Tosi, con una velocidad de 33 millas.

Dos aventuras del Rey de Italia

Detrás de todas las majestades humanas quedan siempre el hombre o la mujer con su carácter, con sus pasiones, con sus debilidades o con sus virtudes. No hay rey ni príncipe que a todas horas lo sean; quizá la mayoría de las horas no lo sean, y desde luego, guerrina no serlo. Han agobiado en su excesiva envidiosa y deslumbradora fama, para el espíritu que amadora protectora de la realeza Saboya todo cuando se trata de un espíritu inquieto, ambiguo, bondadosamente comunicativo, que experimenta la necesidad de la libertad y de la cordialidad... He ahí los Reyes y los Príncipes queridos y simpáticos, según la frase de las muchedumbres, con quienes ellos fraternizan gozosos apenas las circunstancias se lo permiten.

Victor Manuel III, nuestro augusto huésped ahora, cuentan que es uno de esos Soberanos a quienes puzco infinitamente compartir con los humildes y anonazar de incógnita a la vida, que no es la vida de las regias mansiones.

Des interesantes aventuras suyas, conocidas y comentadas por Italia entera, lo elevaban a la cumbre de la popularidad. Un verano salió de paseo Víctor Manuel y se internó en el magnífico bosque que rodea Roccapietra. Con la marcha se le abrió el apetito, y en una cañada, deliciosamente sombría, se dispuso a comer lo que llevaba en una cestita. De pronto surgió un guarda, que conmovió casi brutalmente a su majestad para que se fuera de aquel sitio.

«¡Buena, hombre, bueno, me marcharé!» repuso humildemente el Monarca con una sonrisa conciliadora; pero antes desearía que comiese usted un bocadito conigo.

Aceptó el guarda, y tras de haber paladeado el champán, que le sabía a gloria, exclamó pícaro: «¡Si me viera su majestad el Rey... no le quiero a usted decir!»

«¡Bah!... El Rey no le diría a usted nada, y hasta es posible que le convidase con mucho gusto...»

«¿Lo cree usted?»
«¡Y tanto! Como que el Rey ¡ay ay ay! Se ignora la respuesta del pobre guarda; pero es de presumir que... le hizo daño el champán.»

La otra anécdota se refiere a un lunche que ocurrió al Soberano italiano dos años después, venido de caza.

Italia es la segunda nación del mundo productora de aceites.

Más sólo produce España, que alcanza el 40 por 100 de la cantidad de dicha grasa que se extrae en el mundo.

Los aceites italianos, juntos con los españoles, tienden a dominar los mercados hispanoamericanos y el de los Estados Unidos, importantísimos por su consumo de aceites de calidad.

Italia tiene plantadas 60 millones de hectáreas, que producen anualmente unos 11.000.000 quintales métricos de aceitunas, por término medio.

De ellas se obtienen 1.500.000 quintales de aceite al año; próximamente la mitad para España.

Las regiones olivícolas italianas son las partes central y meridional de la Península. En el Norte sólo se cultiva en Liguria. La producción total de aceites italianos importa, aunque con oscilaciones, según los precios y cosechas, alrededor de 1.500 millones de liras al año.

La exportación de aceite de oliva en Italia es de más de 200.000 quintales métricos anuales.

Italia, no obstante ser nación exportadora, es una buena cliente, en cuanto a la cantidad que compra, de España. En el año 1923, después de la Argentina y Estados Unidos, que importaron de nuestra Patria 12 y 19 millones de kilogramos de aceite, respectivamente, figura Italia con más de seis millones.

La posición del comercio aceite italiano es grande, y de ella tienen no poco que aprender los exportadores españoles. También es muy necesario que los Gobiernos nuestros imitemos a los de Italia en dictar medidas que favorezcan la exportación de nuestros aceites, pues si en la balanza comercial de la nación hermana aquellos son factor importantísimo, en la nuestra es capital e indispensable para que no se dé un desmoronamiento.

El comercio mundial de aceites puede describirse a grandes rasgos señalando como centros productores de más importancia y minado del público, era guapo, tenía buen tipo y charlaba y se comportaba, cuando iba a comer a su casa, tan correctamente como el primero, y aun mejor que muchos señores de los países que tenían títulos o corbates, que son las dos cosas que en el mundo hay que tener, según se dice.

Pepe Alonso, que tenía más conocimientos del mundo que ella, no ignoraba todo lo que encerraba de imposible aquella inclinación de la marquesita hacia el violín, pero no se acordaba de ella; pero, ¿por qué no se acordaba de ella?

Por su parte, la marquesita, sin pararse a pensar en los continuos diálogos del artista y su hijo, atizaba inconscientemente el fuego, desviándose por atender al violín (en un continuo diálogo con la de Mieras, con quien parecía tener hecha una apuesta, sobre cuál le tenía más tiempo en su casa...)

Y así pasaba el tiempo. La marquesita y Pepe Alonso eran jóvenes y se encontraban frente a frente, todos los días. Los dos soñaban: ella era demasiado niña y el demasiado artista, para prever los peligros de aquel sueño...

Ya tocaba a su fin la temporada en el pequeño pueblo, cuando Pepe Alonso se encontró una mañana sorprendido en su fonda por una inesperada visita.

Su madre, que allí en su rincón pueblerino había leído en los periódicos los triunfos y apogios de su hijo, no había podido resistir la tentación de tomar el tren, y volver a su lado para asistir al concierto de despedida y palmar algo de aquella gloria.

Doña Teresa, después de abrazar a su hijo, rosa y lloraba, oyéndole contar sus triunfos y alegrías...

Pero de pronto el rostro del artista se cubrió con un resaca que le contrariaba. Se había acordado de que aquella noche estaba invitado a cenar, como despedida, en casa de la marquesa de Artagas, ¿qué debía hacer? ¿Debia dejar a su madre sola en la fonda? ¿Debia avisar a la marquesa la llegada de su madre?

Doña Teresa ni entraba ni salía en ello; dejaba la resolución a su hijo.

«En esas cosas del señorío, ¿a tú sabes que yo no estoy puesta; decide tú...»

Pepe Alonso, combatido por contrarios sentimientos, miraba a su madre; incluíndole aquel sencillito traje negro que cubría sus voluminosas carnes de «cama castellana», y aquel vestido frondoso en el pecho con un broche de esmalte, no se avenían mucho con aquellos desahos y aquellas alfileras que solían llevar los salones de la de Artagas...

«¿Qué le convenido que mejor era no decir nada a la marquesa de la presencia de su madre allí? Para la misma doña Teresa había de ser violento; llevaba tanto tiempo sin salir del pueblo...»

«¡Si, díjale; ve tú sola...» dijo la madre mirando a su hijo, embobada.

Lo contrariaba que se lo quitaran la primera noche de estas ella allí; pero cuando él la decía, él debía de ser; además, en el fondo, lo halagaba aquel roce de su hijo con «las gentes principales».

Pero luego en su cuarto, Pepe Alonso se acordó de lo que le había pasado en la fonda de su madre. Para la misma doña Teresa había de ser violento; llevaba tanto tiempo sin salir del pueblo... «¡Si, díjale; ve tú sola...» dijo la madre mirando a su hijo, embobada.

Lo contrariaba que se lo quitaran la primera noche de estas ella allí; pero cuando él la decía, él debía de ser; además, en el fondo, lo halagaba aquel roce de su hijo con «las gentes principales».

Cerro YARGAS.

El sueño roto

La estancia de Pepe Alonso, primer premio de violín del Conservatorio de París, aquella capital provinciana, había sido una serie continua de triunfos y halagos.

Para la coronación y emate de aquella carrera triunfal había llegado con el concierto benéfico, que la marquesa viuda de Artagas, había organizado para los niños de la Gota de leche. (La marquesa, llevada de su ardiente caridad, y también del deseo de echar a la condesa de Mieras, que había dado un buen montón de pesetas, que al cabo, habían de convertirse en benéficos bilboresos.)

Todo esto dió por resultado que se abrieran para Pepe Alonso todas las puertas más aristocráticas y linajudas de aquel pueblo. (Siempre fué hijo muy apeteído de los que pueden dársele, este de rebar, durante algunas horas, al pueblo, su ídolo, y llevarse a casa, para jugarle así de su amistad, y gozar, a veces, de su arte.) Había un verdadero pugilato en convidarlo a comer, a almorzar, o a tomar el té.

No se olvidaba por esto el violínista. Era éste, hijo de una modesta y bonísima familia de un pueblo castellano, y, aunque por estar educado en París desde muy niño y en continuo rozamiento con toda clase de gente, había perdido por completo su trato y compostura, todo aspecto pueblerino, conservaba intacto el fondo de honrado que sus padres supieron inculcarle...

Y, claro está, la marquesita de Artagas, hija de la marquesa viuda, como no tenía más que diez y siete años, no sabía nada de eso de rangos, diferencias de clases, peticiones sociales y demás cosas que los hombres complicamos la vida. Ella no sabía más sino que aquel Pepe Alonso, aplaudido y mimado del público, era guapo, tenía buen tipo y charlaba y se comportaba, cuando iba a comer a su casa, tan correctamente como el primero, y aun mejor que muchos señores de los países que tenían títulos o corbates, que son las dos cosas que en el mundo hay que tener, según se dice.

Pepe Alonso, que tenía más conocimientos del mundo que ella, no ignoraba todo lo que encerraba de imposible aquella inclinación de la marquesita hacia el violín, pero no se acordaba de ella; pero, ¿por qué no se acordaba de ella?

Por su parte, la marquesita, sin pararse a pensar en los continuos diálogos del artista y su hijo, atizaba inconscientemente el fuego, desviándose por atender al violín (en un continuo diálogo con la de Mieras, con quien parecía tener hecha una apuesta, sobre cuál le tenía más tiempo en su casa...)

Y así pasaba el tiempo. La marquesita y Pepe Alonso eran jóvenes y se encontraban frente a frente, todos los días. Los dos soñaban: ella era demasiado niña y el demasiado artista, para prever los peligros de aquel sueño...

Ya tocaba a su fin la temporada en el pequeño pueblo, cuando Pepe Alonso se encontró una mañana sorprendido en su fonda por una inesperada visita.

Su madre, que allí en su rincón pueblerino había leído en los periódicos los triunfos y apogios de su hijo, no había podido resistir la tentación de tomar el tren, y volver a su lado para asistir al concierto de despedida y palmar algo de aquella gloria.

Doña Teresa, después de abrazar a su hijo, rosa y lloraba, oyéndole contar sus triunfos y alegrías...

Pero de pronto el rostro del artista se cubrió con un resaca que le contrariaba. Se había acordado de que aquella noche estaba invitado a cenar, como despedida, en casa de la marquesa de Artagas, ¿qué debía hacer? ¿Debia dejar a su madre sola en la fonda? ¿Debia avisar a la marquesa la llegada de su madre?

Doña Teresa ni entraba ni salía en ello; dejaba la resolución a su hijo.

«En esas cosas del señorío, ¿a tú sabes que yo no estoy puesta; decide tú...»

Pepe Alonso, combatido por contrarios sentimientos, miraba a su madre; incluíndole aquel sencillito traje negro que cubría sus voluminosas carnes de «cama castellana», y aquel vestido frondoso en el pecho con un broche de esmalte, no se avenían mucho con aquellos desahos y aquellas alfileras que solían llevar los salones de la de Artagas...

«¿Qué le convenido que mejor era no decir nada a la marquesa de la presencia de su madre allí? Para la misma doña Teresa había de ser violento; llevaba tanto tiempo sin salir del pueblo...»

«¡Si, díjale; ve tú sola...» dijo la madre mirando a su hijo, embobada.

Lo contrariaba que se lo quitaran la primera noche de estas ella allí; pero cuando él la decía, él debía de ser; además, en el fondo, lo halagaba aquel roce de su hijo con «las gentes principales».

Pero luego en su cuarto, Pepe Alonso se acordó de lo que le había pasado en la fonda de su madre. Para la misma doña Teresa había de ser violento; llevaba tanto tiempo sin salir del pueblo... «¡Si, díjale; ve tú sola...» dijo la madre mirando a su hijo, embobada.

Lo contrariaba que se lo quitaran la primera noche de estas ella allí; pero cuando él la decía, él debía de ser; además, en el fondo, lo halagaba aquel roce de su hijo con «las gentes principales».

Pero luego en su cuarto, Pepe Alonso se acordó de lo que le había pasado en la fonda de su madre. Para la misma doña Teresa había de ser violento; llevaba tanto tiempo sin salir del pueblo... «¡Si, díjale; ve tú sola...» dijo la madre mirando a su hijo, embobada.

Lo contrariaba que se lo quitaran la primera noche de estas ella allí; pero cuando él la decía, él debía de ser; además, en el fondo, lo halagaba aquel roce de su hijo con «las gentes principales».

Pero luego en su cuarto, Pepe Alonso se acordó de lo que le había pasado en la fonda de su madre. Para la misma doña Teresa había de ser violento; llevaba tanto tiempo sin salir del pueblo... «¡Si, díjale; ve tú sola...» dijo la madre mirando a su hijo, embobada.

Lo contrariaba que se lo quitaran la primera noche de estas ella allí; pero cuando él la decía, él debía de ser; además, en el fondo, lo halagaba aquel roce de su hijo con «las gentes principales».

pasmó de opinión. Sintió remordimientos: le parecía que se había avergonzado de su madre; que había querido esquivar su vejez y su broche de azabache, a los ojos claros de la marquesita...

Enfadado consigo mismo, tomó una pluma y escribió con decisión una tarjeta a la marquesa, avisándole de la llegada de su madre.

Un rato después estaba en la fonda un lacayo de casa de Artagas, avisándole que la señora tenía mucho gusto en que le acompañara también su madre a cenar por la noche.

Pepe Alonso tuvo Pepe Alonso un instante de duda; pero en seguida exclamó con decisión: «Está bien, dígame que iremos encantados».

Pepe Alonso, de smoking, comió al lado de la marquesita de Artagas. A pesar de ello estaba como distraído y sus ojos se dirigían continuamente con inquietud al sitio donde estaba su madre. Esta, sencillamente vestida de negro, arbolado el color por el ambiente cálido de la sala, parecía estar aturdida entre aquel bullicio de risas y de charlas. Su conversación, temerosa de ser importuna, se reducía a monosílabos, y continuamente miraba a su hijo para asegurarse con su ejemplo, sobre el uso y empleo de aquellos elegantes cachivaches que a cada momento le ponían por delante: conchas de esmalada, pinzas para espárragos, mandamantes, etcétera...

La lucha con una pieza de pescado que había que servirse con una esbuda palata de plata, le causó copiosos sudores, y al largo de la mesa, hubo un revuelo de risas contenidas. Poco después Pepe Alonso notó que una señora ajamonzada que se sentaba frente a ellos hacía una ligera señal maliciosa a la marquesita. Miró a su madre, efectivamente ésta, arrojando uno de los mandamientos de la etiqueta social, estaba cortando el pan con el cuchillo.

La marquesita, con un mohín disimulado, devolvió la señal a la señora ajamonzada.

Mientras que Pepe Alonso tocaba, después en el salón, las amigas de la marquesita iban y venían de un rincón a otro, contentándose con risas contenidas tras los abanicos, las esplanadas de la pueblerina. Aquella señora que le había preguntado si la de Artagas, que era muy elegante, solía haber en inglés en lugar de en castellano; la contestaba que había bebido tres copas de champagne y se le habían puesto las orejas coloradas; la de más allá aseguraba que a tomar un bombón de licor, se le había desbordado en chorritos, y que le había dado a ella en un ojo... ¡Un horror!

Entonces desearon Pepe Alonso quiso acercarse a la marquesita, que, para aquel último día le tenía prometido un retrato... pero ella, peripetándose entre dos amigas, se quitó el pañuelo...

Pepe Alonso, como despedida, tocó su pieza favorita, que era un «Nocturno» de Chopin. Todos convinieron en que nunca la había tocado mejor.

«¡Pareció! le dijo uno—que el violín lloraba...»

«¡Tal vez...» contestó el artista. Al despedirse, ya en la escalera, de la marquesita, volvió ésta la cara hacia otro lado, poniéndose como una amanola, y mientras Pepe Alonso bajaba llevando del brazo a su madre, corrió a reunirse con un grupo de amigas que cuchicheaban y reían...

Poco después doña Teresa, de bata y papilotes, en el cuarto de la fonda, repasaba con su hijo antes de acostarse las impresiones del día.

Todavía parecía estar encandilada con la gacazara, con las luces, con el champagne... con desbordada locuacidad recordaba todos los detalles y todos sus asombros. Estaba feliz de ver los agujeros de que era objeto su hijo.

«¿Tú también lo estás, ¿verdad?—dijo, dirigiéndose a éste que la escuchaba en silencio...»

«¡Si—contestó Pepe Alonso—, y al decirlo, sintió que algo se le agolpaba en los ojos...»

«Y te habrás alegrado—prosiguió su madre—de que yo haya venido a acompañarte. Porque tú me quieres mucho, ¿verdad?»

«No pudo más el artista. Se echó llorando en los brazos de su madre y se la comió a besos, diciéndole: «¡No le sabe usted bien, madre, no le sabe usted bien!»

José MARIA PEMAN

Programa de los actos en honor de los Reyes de Italia

«Lo aquí el programa de los actos que se celebrarán en honor de los Reyes de Italia durante su permanencia en España.»

MARTES 10.—Excursión

¡Ahi estuve yo!,
¡Todo eso lo vimos este verano!

Los incidentes del viaje...
Los monumentos célebres...
Los trajes típicos...
Los alegres compañeros de viaje...

Muestre usted a sus amigos las bellas instantáneas que hizo con su

“Kodak”

Cuando al volver de sus vacaciones se reúna con sus amigos para recordar las mil divertidas incidencias de su verano, podrá usted ilustrar sus narraciones con interesantes fotografías que, mejor que la más minuciosa descripción escrita, les demostrará lo mucho que usted se divertió.

Para ir de veraneo es indispensable un “Kodak”. Elija usted el suyo hoy mismo.

¡Hay “Kodak” desde 50 pesetas y “Brownies” para niños desde 20 pesetas. El manejo de un “Kodak” se aprende en unos minutos, y todas las operaciones se hacen en plena luz.

Pida Catálogo Ilustrado, gratis, en casa de cualquier revendedor de artículos fotográficos, o directamente a

Kodak S. A. Madrid: Puerta del Sol, 4 y Gran Vía, 23.
Barcelona: Ferrandiz, 3 y Paseo de Gracia, 22.
Sevilla: Campana, 74.



Tostadores

Y tiene aspectos para la industria del café, cacao, etc. Podrá ostentarlo a 125 pesetas. Grupos. Apartado 183. Bilbao.

ARCOS DE CAUDALES
Fabrica de competencia en igualdad de peso y tamaño. Podrá ostentarlo a 125 pesetas. Grupos. Apartado 183. Bilbao.

MOLINOS
para masa o fuerza motriz. Para todos los usos. Podrá ostentarlo a 125 pesetas. Grupos. Apartado 183. Bilbao.

PARA SUFUMAZAR
EL CABELLO
DELGADGE
PESQUI

No perjudica a la salud. Sin yodo ni derivados del yodo ni thyroidina. Composición nueva. Desaparición de la gordura superficial.

Venta en todas las farmacias al precio de 8 pesetas franco, y en el laboratorio PESQUI, por correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastián (Guipúzcoa), España.

¡CABELLO!...
Bullifero americano. Deseche cada, hácese reusable. Infalible. Encargue cualquier droguería, perfumería, peluquería. Pídanlo directamente. E. DURAN, TETUAN, 2, Madrid

PARA IMPRESOS Y SELLOS CAUCHO
Manuel L. Ortega
Encarnación 20-DP
Teléfono 171 - MADRID

ROPA BLANCA Y CAMISERIA
MERINO Y NAVAS
VESTIDOS PARA PRIMERA COMUNION
Atocha, 14.-Madrid

AGUA de BORINES
Estómago, riñones e infecciones gastrointestinales (dificultas). Botas de las de mesa por lo digestiva, higiénica y agradable.

AUTOPIANO
Pianos automáticos de las famosas marcas KRANCK & BACH "STERLING" :: "DECKER"
VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO
GRAN REPERTORIO DE ROLLOS
OLIVER, Victoria, 4

GRATIS
Una petaca de piel extra le será entregada mediante el canje de cien tapas de «NIKOLA» o ciento cincuenta de «CLASICO». El canje se efectuará durante los meses de junio y julio, en los domicilios de los concesionarios provinciales de «NIKOLA» y «CLASICO», y en Madrid, en las oficinas de la «Compañía Arrendataria de Fósforos, S. A.», Alcalá, 55 (entrada por Barquillo), de nueve y media a once de la mañana.
Quien no quiera petaca podrá guardar las tapas, y oportunamente se anunciará el canje de otros regalos (relojes, plumas estilográficas, lapiceros automáticos, etc., etc.), con especificación del número de tapas que para el canje de cada objeto sean necesarias.

ENRIQUE DE LABORDA
Empresa Reintegradora
Navas de Tolosa, 5
MADRID
TELEFONO 81-28 M.

AGENCIA OFICIAL DEL
RAAY Ford y LINCOLN
EXPOSICION OFICINAS
MAYOR, 4. Teléfono 49-19 M. VDSA. JORBALAN, 4 al 8. Tel. 25-03 J
ANGEL RIPOLL BATERIAS DE COCINA y baños de cist. de todas clases y modelos. Precios muy económicos. MAGDALENA, NUMERO 27

Los productos “OMEGA” son los más populares de los fabricados en el Laboratorio Farmacéutico Nacional
CHOCOLATE “OMEGA”
FABRICADO CON CACAO DE LA MEJOR CALIDAD, ES UN PRODUCTO PRECIADISIMO PARA EL CONSUMO DE FAMILIAS Y DE ABSOLUTA GARANTIA PARA LOS NIÑOS, ANCIANOS, MUJERES EN LA EPOCA DEL EMBARAZO Y DE LA LACTANCIA, PERSONAS DEBILES, Y EN TODOS AQUELLOS QUE POR REALIZAR UN TRABAJO INTELECTUAL INTENSO NECESITAN REPONER FOSFORO.
Paquete de 400 gramos, 3 pesetas
Se ramite franco de porto y embalaje a cualquier punto de España desde seis paquetes en adelante.

Table with columns for Ampollas Omega para preparar los siguientes Jarabes, Ampollas Omega para preparar los siguientes Licores, and Ampollas Omega para preparar los siguientes Perfumes. Lists various ingredients and their prices.

DESDE 10 PSETAS EN ADELANTE SE ENVIAN FRANCO DE PORTE Y EMBALAJE A CUNALQUIER PUNTO DE ESPANA
FIJADOR “OMEGA”
DA BRILLO Y HERMOSURA AL CABELLO, SUJETA EL PEINADO AUNEN LAS PERSONAS QUE TIENEN POCO PELO, Y POR SU ACCION MEDICINAL EVITA LA CALVICIE Y LA CURA EN LOS CASOS EN QUE ES SUSCEPTIBLE DE CURACION
Precio, 1,25. Por correo certificado, 1,65
Entre otros se venden en Madrid en los locales del Laboratorio: Alcalá, 69; Hermosilla, 82, y en las farmacias de Gayoso, Arenal, 3; Benavente, Puerta del Sol, 5; Benedicto, San Bernardo, 41; Rodríguez, Alberto Aguilera, 21; del Globo, plaza de Antón Martín, y demás principales. En provincias pidanse en las principales farmacias, y de no encontrarlos, dirijanse al Director del Laboratorio Farmacéutico Nacional, Hermosilla, 82, enviando su importe por giro postal.

INERVIOSOS!
Desta de sufrir indolente, gracias al maravilloso descubrimiento de las Grazeas potenciales del doctor Soivré
que curan pronto y radicalmente por crónica y rebeldé que sea la en todas sus manifestaciones: Impotencia (falta de vigor sexual), potencias nocturnas, espermatorreas (debilidad sexual), cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, dispepsia, palpitaciones, histerismo, trastornos nerviosos de las mujeres y todas las enfermedades del cerebro, médula, órganos sexuales, esdímago, intestinos, corazón, etcétera, que tengan por causa u origen agotamiento nervioso.
Las Grazeas potenciales del Dr. Soivré un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema nervioso, aumentando el vigor sexual, conservando la salud y prolongando la vida, indicadas especialmente a los agotados en su juventud por toda clase de excesos (vicios sin aseo), a los que verifican trabajos excesivos, tanto físicos como mentales o intelectuales, deportistas, hombres de ciencia, financieros, artistas, comerciantes, industriales, pensadores, etc., consiguiendo con las Grazeas potenciales del Dr. Soivré, todos los esfuerzos o ejercicios fácilmente y disponiendo al organismo para que pueda reanudarlos con frecuencia. Basta tomar un frasco para convencerse de ello. Agente exclusivo: HIJO DE JOSE VIDAL Y RIBAS (S. en C.), MONCADA, 21, BARCELONA.
Venta a CINCO PSETAS FRASCO en todas las principales farmacias de España, Portugal y América.

PRIMER ANIVERSARIO DE LA MUY ILUSTRE SEÑORA Doña María de la Encarnación Lezama y Pedroso Ha fallecido el día 9 de junio de 1923 Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad R. I. P.
Su esposo, el ilustrado señor don Alonso de Saavedra y Vincent; sus hijos, doña Montserrat, doña María de los Angeles, doña María Teresa, doña Mercedes, doña Carmen, doña Paloma, doña Francisca y don Alfonso; hijo político, don Alvaro de Aguilera; nietos, hermanos, ilustrísimos señores conde de Lezama; hermanos políticos, primos, sobrinos y demás parientes.
BURGAN a sus amigos se sirven encomendar su alma a Dios.
La misa que se celebre el día 9 del actual, a las nueve y tres cuartos, en el Santísimo Cristo de la Salud (Ayala) y el manifiesto de Su Divina Majestad, de diez a doce, en dicha iglesia; las que se digan, de diez a doce, en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario (calle de Torrijos); la de doce en San Andrés de los Flamencos (Caudillo, 81), y la de nueve de la mañana en la iglesia de la Concepción (Ciudad Lineal), serán aplicadas por el eterno descanso del alma de la finada.
Varios señores Prelados han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

La obra Champagne "REINA VICTORIA" siempre será la reina de las sidras puesto que es la sidra preferida por las reinas.

EL AMONTILLADO “SAN FELIPE” por su finura y vejez, no debe faltar en banquetes, bodas y bautizos
SOLUCION BENEDICTO HEROINA - S. TIPOCO Glicero-cal-Glicosol BRONQUITIS CRONICA, GRIPPE, ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO EN GENERAL. TOB Es la antigua Solución Benedicto, modificada con Tiocol-Heroina, cuando el médico crea indicada esta acción terapéutica. DOCTOR BENEDICTO - ANCHA, 41, y farmacias.
Nota.- Pídanse Solución Benedicto o Solución Benedicto con Tiocol y Heroina, según se desee la antigua o esta modificada.

UNICA CASA ORRICO GRAN FABRICA DE Orfebrería Religiosa en metales finos y bronce Unico despacho: Zaragoza, 14, pral. Exportación a todos los países Fábrica, S. Pedro Pascual, 1 VALENCIA